

El Ruedo



6
PTS.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

JAVIERA

Si entre los matadores de toros que existieron en el pasado siglo hubo alguno que se distinguiera por lo poco que su nombre se vio en las columnas de los periódicos, no cabe duda de que ese diestro fue el que hoy hacemos desfilar por esta sección; y hasta tal extremo estuvo en la penumbra, que no hemos visto periódico alguno de su época ni obras de carácter histórico en que aparezca su retrato.

¿Sería porque con el apodo que ostentó, poco o nada podía salirle a derechas? Probablemente.

Y como casi siempre estuvo enquistado en Méjico, se explica que lo poco que fue en el toreo lo lograra con lentitud de caracol, y que pasara casi inadvertido cuando más falta le hacía llamar la atención.

Hay quienes logran fortuna y fama con rapidez telegráfica; otros, en cambio, solamente a trancas y barrancas consiguen hacer una carrera oscura, porque se les rompen las alas antes de remontar el vuelo que conduce a la ansiada gloria, y de estos segundos fue «Zocato», de quien puede afirmarse que era desconocido en España—excepto en Sevilla—cuando hizo su presentación en Madrid, para tomar la alternativa el día 15 de septiembre de 1889.

Vino al mundo en Coria del Río (Sevilla) el 18 de marzo de 1862—doce días después de «Guerrita»; comenzó a ejercer la profesión trabajando como banderillero en las novilladas de las plazas andaluzas; consiguió hacerlo en la sevillana de la Maestranza como tal subalterno, y toreando en ella el 10 de octubre de 1884, en cierta novillada que se dio a beneficio de Enrique Santos, «El Tortero», cuando ya al final de ella fue a dar con su capote de paseo una vuelta al sexto novillo, sufrió una cogida que le ocasionó varias heridas graves, con las que tuvo para rascarse una larga temporada.

¿Pero quién dijo miedo? Con la sangre vertida se forjan los valientes, y «Zocato» siguió en la brecha, aunque sin salir del reducido ámbito regional, hasta que en otoño de 1886 se lo llevó a Montevideo Fernando Gómez, «El Gallo», cuyo maestro empezó a cederle allí algunos toros para que los estoqueara, en vista de que las aspiraciones del buen «Zocato» no eran otras que las de hacerse matador.

Un año después marchó a Méjico con Diego Prieto, «Cuatrodedos», en cuyo país hizo también la temporada invernal de 1888-89, toreando en unión del referido «Gallo», y de algún lucimiento serían las campañas realizadas en aquellos Estados cuando el semanario madrileño «El Toreo Cómico», al publicar su caricatura en el año 1889, insertó al pie estos livianos versos:

*Este diestro andaluz
saltó desde Sevilla a Veracruz.
y en el americano continente
demostró tener arte y ser valiente.
Allí, por tal sendero,
es de los espadas el primero;
quiero decir con esto que "Zocato"
es el que cobra en Méjico el "barato".*

El caso es que en aquel mismo año vino a España, cuando también lo hizo el torero de aquel país, Ponciano Díaz, y que, por arte de birlibirloque, en la referida fecha del 15 de septiembre, se dio a conocer del público de Madrid, para que Angel Pastor le diera la alternativa, única que concedió el torero de Ocaña.

Fue el caso que la Empresa había dispuesto una corrida en la que habrían de alternar mano a mano dicho Angel Pastor y «Guerrita», y no pudiendo hacerlo éste, fue sustituido por «Zocato», el cual toreó con la cuadrilla del cordobés y recibió la investidura de manos del repe-

REMEMBRANZAS TAURINAS

*

Carlos Borrego, "ZOCATO"

tido Pastor, mediante cesión del primer toro de la tarde, llamado «Redondo», de la ganadería de González Nandín.

No produjo mal efecto el neófito, y buena prueba de ello es el juicio que de su trabajo hizo «La Lidia», cuyo crítico, don Mariano del Todo y Herrero, «Don Cándido», se expresó de esta manera:

«El debutante quedó perfectamente en su primero, al que pasó de muleta muy sereno, tirándose a matar muy en corto y dejando una estocada caída del lado contrario. No tan acertado en su segundo, tanto con la muleta como pinchando, que lo hizo arqueando algo el brazo y perfilándose de una manera algo extraña. Y en el tercero no pudo apreciarse bien su faena por llegar el toro descompuesto a la muerte y estar ya anocheciendo.»

«Tiene que aprender mejor el manejo del capote, pues no sabe sacudirse los toros, pasándole siempre los cuernos muy cerca del cuerpo. Por lo demás, creemos que tiene buena madera, y aplicándose, dará algún resultado.»

Y Sánchez de Neira le juzgó así en su «Gran Diccionario Taurómico»:

«Buena estatura, buena planta y buenas facultades para matador de toros; pero frío y poco airoso. No ignora lo que es el arte de torear; fáltale mucho para manejar la muleta con desahogo, y aunque hiere por derecho y en corto, se sale del centro de la suerte antes de consumarla, defecto que tal vez haya olvidado en América, donde no deja de tener sus patidarios.»

Después de la corrida de su alternativa en Madrid se le oyó poco, por no confirmar en estas latitudes las referencias laudatorias que de él habían llegado de Méjico, y a dificultar más y más la expansión de sus actividades contribuyó bastante la grave cornada que del toro «Baticario», de Pablo Romero, sufrió en Almería el 23 de agosto de 1890. Alternó en tal corrida



mano a mano con «El Espartero», y la herida en el costado izquierdo, debió de abatir un tanto su ánimo.

En el invierno de 1892-93 toreó en Manila unas corridas (?) «sui generis»; en España toreaba tan poco que solamente lo hizo cinco veces en 1890, dos en 1891, ninguna en 1892 y cinco en 1893; su campo de acción se hallaba en América, y concretamente en Méjico; para el día 27 de mayo de 1894 fue designado para que sustituyera a Antonio Reverte en la corrida efectuada en Madrid; sus compañeros en aquella tarde fueron «El Espartero» y Antonio Fuentes, y los toros pertenecían a la ganadería de don Eduardo Miura. Sabido es que en tan inolvidable corrida pereció el pundonoroso «Espartero», y que gracias a Antonio Fuentes no hubo en ella más desgracias, pues todos los demás toreros, empezando por «Zocato», no pudieron dominar el pánico que de ellos se apoderó.

Ocasión tuvo entonces Carlos Borrego para salir del montón en que se hallaba, de haber dispuesto de recursos y entereza de ánimo, y al encogersele el corazón se hundió para siempre. Verdad es que dió muerte a tres toros, por la cogida del «Espartero», pero a tal punto llevó su desconfianza, que en la información publicada por «El Toreo» puede leerse lo siguiente: «... demostró sus escasos conocimientos en el arte de torear hasta el extremo de pedir el público en masa a la presidencia le mandara retirar del redondel por temor a que ocurriera una nueva desgracia.» Y agregaba luego: «Por nuestra parte, sólo nos permitiremos aconsejarle que se vuelva a América.»

Dos veces, pues, pisó el ruedo madrileño: la primera, para tomar la alternativa; y la segunda, para quedar desconceptuado en absoluto.

Tres meses después de la cogida y muerte del «Espartero», el 26 de agosto, alternando con el primer «Litri» en la Plaza de Nerva (Huelva), y al pretender clavar un par de rehiletos al quiebro, previo cite sentado en una silla, fue cogido por un toro de Arribas, que le infirió una cornada grave en el muslo derecho.

Como puede verse, de las actividades profesionales de «Zocato» podía decirse «Poco y entre zarzas», y convencido de que en España se le daban mal las cosas, resolvió marchar nuevamente a Méjico, donde también habría de sufrir luego un serio percance, pues toreando en la Plaza de Guadalajara, de dicha República, el día 12 de mayo de 1895, recibió una grave cornada entre ambas vías, que acabó de quitarle el tipo.

Allí continuó toreando, sin volver a hacerlo en España después de 1894, y allí fue acabándose, hasta que dejó de oírse.

Sobrino suyo fue Eduardo Borrego, «Zocato», banderillero, tío y «factótum» del segundo «Chicuelo» (que no es lo mismo que decir «Chicuelo II»), dato que no tiene importancia, pero que no está de más que se sepa.

Pocas son las noticias que del referido Carlos se encuentran en libros y colecciones de periódicos; por consiguiente, no es fácil trazar de él unos apuntes biográficos; pero creemos haber salido del paso discretamente con cuanto dejamos dicho.

Habiendo carecido en absoluto de relieve, nadie creyó que hiciera falta un faro que arrojara rayos luminosos sobre sus andanzas toreras.

Ya digo, ni un mal retrato suyo puede contrarse.

Se dice y no se cree.

DON VENTURA

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º Dcha. Teléfono 267361
Administración: Puerta del Sol 11 - Teléfono 226456
Año XVII - Madrid, 22 de septiembre de 1960 - N.º 848
Depósito legal: M. 881 - 1958



EL OTRO JUEVES

LUIS MIGUEL en las VENTAS

Confirmó la alternativa a Victoriano de la Serna, en presencia de Victoriano «Valencia», con una corrida de Samuel Flores

A Luis Miguel le concedieron las orejas del segundo toro

ES PRONTO PARA LA HISTORIA

Cuando hace dos o tres meses comenzó a divulgarse por el inefable planeta de los toros la posibilidad de que Luis Miguel viniese a final de temporada a torear a la Plaza de las Ventas saltó la calificación de «corrida histórica». Podía significar acontecimiento extraordinario o presunción de una retirada, sobre la que también

se venía especulando. Si lo primero, la profecía era fácil; en lo segundo no creíamos.

¿Punto final a una historia? No. A poco que se conozcan sus reacciones podía asegurarse que Luis Miguel no es todavía historia. La sigue haciendo. Luis Miguel es, aún, permanente y es, siempre que se lo propone, actualidad. Es posible que cualquier día esa retirada parezca cierta;



Luis Miguel confirma la alternativa de matador de toros a Victoriano de la Serna. Victoriano Valencia es, en el ruedo, el testigo de la ceremonia

acaso se lo crea hasta él mismo; hará vida internacional o campera al margen de los ruedos, pero es más que probable —nos atreveríamos a afirmarlo— que volverá a ellos, a la pelea, que al temperamento de Luis Miguel es consubstancial. Estará más o menos brillante, que a veces en la vida de los artistas se producen altibajos por causas ajenas a la propia profesión; mas al llegar la hora conveniente la personalidad acabará por imponerse, y en la de Luis Miguel se da el dominio, el conocimiento, la

maestría indiscutible y, sobre todo ello, el gesto.

Esta corrida del pasado jueves en Madrid fue uno de ellos. Y de que continúa siendo actualidad no creemos que les quepa duda a quienes asistieran. No ya siquiera en cuanto a que las localidades se hubieran agotado la vispera, sino en lo que toca al clima de expectación, como de hecho nuevo, y a la pasión que en torno a ella se había formado. Ni «corrida del siglo», ni «corrida del año», que el dicho, a fuerza de repe-

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

Garvey

JEREZ

FINO SAN PATRICIO

tirse, ha caído en descrédito. Sencillamente, el interés y la pasión que Luis Miguel aviva en cada Plaza en que actúa. Como en esta de las Ventas, en la que intercalados entre la cálida ovación con que fue acogida su presencia resonaron los previsibles pitidos enconados que son el contrapunto de esa sinfonía popular que acompaña inevitablemente a uno de los toreros que han alcanzado mayor categoría y más alta cotización mientras más discutido.

Luego, ya no contarían sino los aplausos prolongados, clamorosos, que le acompañaron mientras daba la vuelta al ruedo al ser arrastrado el segundo toro, del que, al rodar de una gran estocada, le habían concedido las dos orejas. Una vez más, contra recelos e imponderables, Luis Miguel había vencido. La apuesta era fuerte. Y ganó.

SENTIDO DE LA LIDIA

El triunfo, rotundo, de Luis Miguel —le corría prisa, a él en otras ocasiones tan parsimonioso— se centró en la lidia del segundo toro, con su peso de 485 kilos y excelente trapío. Pero que no tenía la embestida franca. Hizo con los caballos una pelea desigual, en dos ocasiones salió suelto; y de ese primer tercio lo mejor fue ese sentido justo de la lidia que impone siempre Luis Miguel. Cuando no hace falta un lance, ¿para qué? Lo importante es la medida, y en ese orden, en los toros que corresponden a Luis Miguel, a no ser una intromisión inevitable, no se da un capotazo de menos ni un recorte de más.

Cogió el maestro banderillas. Con sus portentosas facultades, Luis Miguel es un banderillero fácil, y con esa facilidad de medir el terreno del encuentro, clavó dos pares limpios y de colocación perfecta. Ya la reacción del público era favorable, y en esta corrida de prueba para el torero madrileño la actitud de los espectadores era uno de los factores más interesantes. En seguida, en los tercios del 9, citó desde largo para quebrar. Arrancó el de don Samuel; mas casi en el momento en que iba a consumarse la suerte se paró a cortísima distancia del torero. Este permaneció impassible, incluso contestando, sonriente, a una voz del tendido; y volviendo a citar, aguantó la arrancada con valor extraordinario. Un gran par, un momento de fuerte emoción y ya, en medio de aplausos ensordecedores, vía libre.

Tocándole apenas, los subalternos colocaron al toro en los tercios del uno, que era donde menos azotaba un viento fuerte y frío que hizo temer, incluso, la suspensión de la corrida. Más sensible la contrariedad cuanto que el jueves amaneció frío, destemplado, lluvioso, después de los tres días anteriores de calor espantoso, como si el verano, en sus postrimerías, hubiera querido hacernos pagar caro sus pasadas y agradables tibiezas. Era en esos tercios donde únicamente se podía medio torear sin que el torero corriese el riesgo de verse a cada momento descubierto. Y allí toreó Luis Miguel reuniéndose con el de Samuel Flores y tirando de él en pases largos, lentos, con pulso firme y sin soluciones de continuidad. Mandando siempre en el toro, a merced del poderío del torero, en una faena precisa, valerosa, honda, sin concesiones más que a ligeros adornos y sin dejar respirar a la res, que comenzó tardeando y que con frecuencia echaba la cara arriba y enganchaba. Serenidad, valor, suavidad, dominio.

Tales fueron las características de una labor magistral, en la que Luis Miguel salía por sus fueros que ha mantenido y mantiene, y que en la tarde comprometida y expectante de Madrid volvía a poner en juego. Las dudas habían desaparecido, porque Luis Miguel tampoco las tuvo, y cuando en la suerte natural entró a matar con rectitud y dejó una estocada en lo alto, de la que el toro salió rodado, la petición de los trofeos fue unánime y reiterada. La ovación que le acompañó en la vuelta al ruedo fue de las más intensas que el propio Luis Miguel puede que haya escuchado. Mucho por el clamor en sí, mucho también por lo que en esta ocasión significaba.

Pero había que completar la tarde y Luis Miguel volvió a demostrar su sentido de la lidia pasando de muleta al cuarto de la única manera que cabía hacerlo. Cuando se sabe hacerlo, claro.

El de Samuel, con sus 555 kilos a cuestras, al recibir la segunda vara se cayó, acaso porque sufriese un calambre. Y aún se volvió a caer. No obstante, Luis Miguel, que lo había recibido con una larga cambiada, las dos rodillas en tierra, y que había veroniqueado con temple, especialmente en los lances por el lado izquierdo, lo banderilleó también. Otros dos pares fáciles sin obligar demasiado al toro para que no se resintiera.

La faena de muleta fue la adecuada a las características del animalito, que, aun repuesto, tenía la embestida perezosa. La muleta suave y el pase a media altura. Con el aplomo y el saber hacer de su conocimiento extraordinario de las condiciones de los toros. Y con el tono, aunque menos apretado, muy lucido también. Y en cuanto al citar de espalda no se trató, a nuestro juicio, de dar ese pase por alto que no tiene otro mérito —si es que tiene alguno— que cierta espectacularidad. Es un pase en redondo en sentido contrario que Luis Miguel prodigó mucho en la temporada de 1958 y que, al cabo del círculo que describía, solía rematar con el de pecho.

Dejó un pinchazo y luego una gran estocada, tan buena o mejor que la del primer toro. Otro toro bien matado. Como tardase en doblar, Luis Miguel apeló al descabello; pero sin el recurso de ir hasta las tablas, que al fin es un respiro. Sin perder la cara al toro, se hace llevar el estoque por un subalterno. Acertó a la primera. Resonó otra gran ovación, hubo insistente



Luis Miguel ha triunfado, y con las dos orejas que le han concedido da, en medio de una prolongada ovación, la vuelta al ruedo



Victoriano de la Serna en el toro de su alternativa que, después de hacerlo a la Presidencia, brindó al público



Luis Miguel «tirando» de su primer toro en un pase natural con la izquierda

petición de la oreja, con la consiguiente vuelta al ruedo y, ¡cómo no!, con algún pitido suelto de los que no perdonan los triunfos así como así.

Al terminar la corrida, Luis Miguel abandonó la Plaza entre aplausos. Iba contento. No sabemos si tarareando por lo bajo la copla gitana:

... he ganado la «partía».
Si te gustan los valientes
quíereme, serrana mía...

DEUDA SALDADA

Sí. Deuda saldada y hasta con sus intereses acumulados. Porque Victo-

riano «Valencia» estaba en deuda con el público de Madrid. ¡Ah! Es que nosotros tuvimos la fortuna de verle torear en la tarde del día 6 de julio del año 1958 un novillo de don Francisco y don Carlos Palha.

Entonces, y que se nos perdone la autocita, escribimos en estas mismas páginas: «Un toro que encontró a un torero. Si Victoriano Roger «Valencia» vuelve a torear un toro —y quien hace un cesto hace ciento, si le dan mimbres y tiempo, ¡que se los darán!— como lo hizo al quinto de la tarde del domingo —un toro negro de Palha, número 35, que atendía por «Carpet»—, habrá que convenir en que la temporada de 1958 habrá dado a la Fiesta nacional un torero de historia. La faena de muleta que el muchacho madrileño ejecutó fue, indudablemente, la obra artística de un elegido. El público, que probablemente no lo esperaba, se quedó absorto. ¿De dónde salía aquel torero que bordaba los pases, que llevaba y traía suavemente, elegantemente, valientemente a uno de los toros más bravos, de mejor temple que hemos visto en la Plaza de las Ventas en lo que va de temporada?»

»Pues allí estaba erguido, naturalísimo, sin esos feos agarrotamientos que es frecuente en los que sacan fuerzas de flaquezas, en los que «tragan», en los que es fácil advertir el susto tremendo que están pasando. «Victoriano «Valencia» apenas se separaba de la cara del toro sino para ordenar pausadamente las series de pases, templados, armoniosos, rematados con finura, con arte poe-

común. Toda una faena completa, reposada, torerísima. El toro de Palha había encontrado un torero y del encuentro surgió la creación de uno de los espectáculos más bellos que nos ha sido dado presenciar. Porque pocas veces en estos últimos tiempos habíamos visto graduar de manera tan perfecta al pase natural y acabar los pases con la derecha, hondos y largos, con mayor precisión. Se acostumbra manejar tan alegremente la hipérbole para actuaciones «tragantonas» —como se dice en el argot taurino— que a veces, cuando se pretende definir algo tan serio, tan sencillo y tan claro como esa faena de Victoriano «Valencia» se vacila en el calificativo justo. No obstante, por esta vez no dudamos en considerarla como asombrosa.

«¡Ay si llega a matar bien! Pero «Valencia» necesitó dos pinchazos, quedándose en la cara, y una estocada con travesía. Mas cómo sería la faena que el público, jubiloso, le obliga a dar dos vueltas al ruedo en medio de una de las ovaciones más nutridas, más cálidas que hemos escuchado en nuestra vida, ¡ay!, ya no corta.

Había toreado bien con el capote, había porfiado con el segundo toro, al que despachó de una estocada, había «metido» un gran quite por chicuelinas «de las de antes»; había estado toda la tarde muy en tono, muy en detalle; pero ¿quién se acuerda de todo eso, mucho y bueno, después de su faena de muleta a «Carpeto»? «Victoriano Valencia —terminá-hamos— es licenciado en Derecho. Puede ser, asimismo, si repite lo del domingo, doctor en Tauromaquia.»

Y, en efecto, lo repitió el jueves pasado en la Plaza de las Ventas. En circunstancias parecidísimas a la que entonces relatamos. También en un quinto toro y también —¡ay! otra vez— sin que con esteoque redondeara una labor con la muleta, excelentísima, que en igual ocasión que con el novillo «Carpeto», le permitió, con la complacencia unánime del público, dar dos vueltas al ruedo.

Pero ahora Victoriano Valencia tiene en su abono, con lo que su

deuda ante el público madrileño está amplísimamente cumplida, que el toro de don Samuel Flores no fue, ni mucho menos, lo bravo que el novillo de Palha; y que su éxito fue en una corrida donde el mordiente pasional estaba concentrado en Luis Miguel, que había triunfado resueltamente, y en una tarde de viento —que arrecia en las Ventas— y ante unos espectadores que no suelen proceder con la benevolencia que en los festejos estívalos.

Más cuajado ya, muy lucidas sus intervenciones con la capa —fue largamente ovacionado en dos quites—, Victoriano había lidiado decorosamente al tercer toro, que fue condenado a banderillas negras. Fue en el quinto al que logró reducir en su tendencia a la huida y al que toreó muy de cerca, donde se midió torerísimamente y al que sacó pases de una gran pureza, especialmente varios en redondo y otros naturales con la izquierda, rematados con varios de pecho del mejor estilo.

El entusiasmo del público era tal que, aún antes de entrar a matar, se agitaban ya muchos pañuelos pidiendo las orejas de «Talaverano». Pero vinieron los pinchazos —hasta seis— en los que el toro se quedaba, pero en los que tampoco apretaba decididamente el matador, y el ambiente de cosa excepcional se fue diluyendo.

Quedaba, sin embargo, la obra torera bien hecha, y, como decimos, Victoriano Valencia dio dos vueltas al ruedo entre ovaciones auténticas. Queda de nuevo emplazado; y no creemos equivocarnos si lo consideramos incluido «desde ya» en los más prestigiosos carteles de la feria de San Isidro de la temporada próxima.

CONFIRMACION SIN FORTUNA

Victoriano de la Serna confirmó su alternativa de matador de toros que había recibido diez días antes en Aranjuez; pero, por diversas causas, lo que no confirmó, sino en algunos detalles, fue la indudable calidad de torero que posee y que en otras oportunidades en que le hemos



Victoriano Valencia en su gran faena al quinto de la tarde. No obstante su fallo al matar, al ser arrastrado el toro dio dos vueltas al ruedo

visto actuar ha puesto de manifiesto.

¿Peso de responsabilidad al tomar parte en la corrida llamada «histórica»? ¿La violencia del viento, precisamente donde comenzó su faena de muleta? ¿La embestida incierta y gazapona de ese primer toro de don Samuel Flores, que atendía por «Bizcochito», negro listón, número 45, que dio en vivo un peso de 480 kilos?

Lo cierto es que Victoriano de la Serna no lució, salvo en ligerísimos destellos, insuficientes para que formaran juicio quienes lo vieran el pasado jueves por primera vez. No acertó al matar y entre pinchazos y descabellos dio lugar a que transcurriese el tiempo reglamentario y el presidente ordenase un aviso. No parecía el mismo de su última novillada en Madrid ni de la corrida de Aranjuez. Y, sin embargo, en el hijo del que fue gran figura del toreo, estimamos que existen grandes posibilidades.

El espontáneo que se arrojó a la salida del sexto, y que resultó herido de gravedad, desvió un tanto la aten-

ción del público, que volvió a fijarse en Victoriano de la Serna cuando, ya nervioso el muchacho en su explicable desilusión, cogió muleta y estoque para despachar al sexto.

Tras nuevos pases, al iniciar un natural, el de Samuel Flores le enganchó y lo arrojó a la arena con gran violencia. Visiblemente conmovido volvió a la cara del toro, desatendiendo las indicaciones de sus subalternos y de Luis Miguel para que fuera conducido a la enfermería, y dio unos pases muy valiente para lograr media estocada de la que el toro dobló.

Cuando abandonó la Plaza fue aplaudido. Los gestos de pundonor calan siempre.

La corrida de don Samuel Flores, bien presentada, no fue buena. Con los caballos hicieron una pelea desigual; uno de los toros intentó varias veces saltar al callejón, y el segundo, como queda dicho, fue condenado a banderillas negras.

Y todavía parecieron otra cosa por el sentido de la lidia que impuso durante toda la tarde Luis Miguel.

¿Corrida «histórica»? Según como quiera entenderse, desde luego. La expectación estaba justificada y el resultado respondió a ella.

EMECE

PARTES FACULTATIVOS

Al terminar la corrida ingresó en la enfermería el espada doctorado Victoriano de la Serna, con síntomas de conmoción cerebral y un puntazo en el tercio superior, cara interna de la pierna izquierda, y erosión en la región articular. Pronóstico reservado.

También tuvo entrada en la clínica de la plaza el espontáneo volteado por el sexto toro, que al ser conducido por las asistencias desde el redondel dejó hasta la enfermería un reguero de sangre.

Los médicos le operaron durante un buen rato, expidiendo al final el parte, en que se aprecia al paciente una herida en la cara interna, tercio inferior del muslo izquierdo, de 25 centímetros de longitud, que produce destrozos en los músculos abductores y vasto interno, produciendo contusión en vasos femorales y «shock» traumático, que hace precisa la transfusión de 600 centímetros cúbicos de sangre. Pronóstico grave.

El espontáneo herido, que toreó con la chaquetilla, se llama Miguel García, de veinte años de edad, y parece que tiene el oficio de mecánico; es natural de Guareña y habita en Madrid, en la calle de la Ciudad del Pino, número 6, piso décimo. Pasó al hospital penitenciario de Yserías.



Cogida de Victoriano de la Serna en el sexto. A pesar de estar conmovido, se negó a ingresar en la enfermería hasta que vio doblar al de don Samuel Flores (Fotos Cifra Gráfica)

LOS TOREROS EN «CAPILLA»

La corrida no empezó a las cinco de la tarde

Son las cuatro y media de la tarde. El viento sacude violentamente la bandera. La corrida empezará, si el tiempo no lo impide, a las cinco. Las cinco de la tarde es la hora del aficionado a toros. La hora del café, copa y puro. La hora del tararí. Más tarde es la hora del bocadillo de la oficina. La hora del cine. Son las cuatro y media de la tarde por el reloj de las Ventas, el reloj que no anda en el corazón de los toreros que esperan, desesperados, el momento de salir al ruedo.

Las cinco menos cuarto de la tarde. Entra en «capilla» Victoriano «Valencia». Se pega a la pared. Saluda a derecha e izquierda. Sonríe a la galería.

—¿Qué hay, Victoriano?

—¿Cuánto falta?

—Un cuarto de hora.

—¿Tienes un cigarrillo?

—Toma.

Hay que quemar el tiempo. Un cuarto de hora son muchos minutos en esta antesala de triunfos y de fracasos, de aplausos y de pitos, de pañuelos jubilosos y de almohadillas envenenadas.

Un admirador del torero le entrega algo con mucho misterio.

—¿Qué es eso, Victoriano? Y perdona.

—Un caramelo refrescante.

—¿Eres goloso?

—De orejas.

—¿Qué significa esta corrida para ti?

—La cima de mis aspiraciones. No se pensó en otra cosa desde que me enteré que toreaba en Madrid. Necesito triunfar ante la cátedra.

El licenciado en Leyes está dispuesto a informar...

Las cinco menos diez de la tarde y aún no se han presentado el padrino y el ahijado. Espero junto a Sánchez Mejías y Domingo Dominguín. Ni el amigo ni el hermano han podido averiguar dónde se vestía de luces Luis Miguel. Les digo que en su nueva casa.

—De haberlo sabido me hubiera acercado a darle un abrazo —dice José Ignacio.

—Sin una brújula no habrías acertado a ir, porque yo todavía no he aprendido el camino —replica el hermano del diestro.

El esportón de un matador, a hombros del ayuda del mozo de espadas correspondiente, cruza a toda prisa el patio para enfilar el callejón. Los curiosos que esperan el paso de los toreros por los pasillos arman un griterío imponente.

—¡Luis Miguel! ¡Luis Miguel!



Victoriano Valencia charla con Matías Prats, el popular locutor que comentará la corrida por la televisión

El maestro entra en «capilla» repartiéndose saludos. Domingo le sale al paso y le besa en silencio. Sánchez Mejías le desea suerte y los pelmazos le palmotean a placer. Me abro paso a codazo limpio para llegar a la «vedette» del espectáculo de esta tarde.

—¿Qué venías pensando en el coche? Porque desde la Casa de Campo has tenido tiempo de pensar muchas cosas.

—Que llegaba tarde.

—¿Te ha quitado el sueño este acontecimiento?

—He dormido doce horas; demasiado. El miedo me da sueño.

—¿Sigo preguntándote?

—Sigue.

—¿Dónde has pasado la noche? Ha habido un desconcierto enorme entre tus amigos.

—En mi casa, que es la tuya, la de mis amigos y la de mis enemigos.

—¿Presumes de enemigos?

—Presumen ellos.

—Luis Miguel, por aquí decían antes que de toros entiendes mucho, pero de tiempo no entiendes ni jota.

—No entiendo de tiempo, no. Para mí lo más difícil de esta vida es saber perder el tiempo, desde el punto de vista de la gente. Pero, a mi entender, es cuando se gana.

—¿Qué dirás entonces si la gente

sale de la Plaza diciendo que has perdido el tiempo esta tarde?

—El aire manda. Me va a pasar lo que a Felipe II. Yo no he venido a luchar contra los elementos.

—Menudo elemento estás tú hecho.

—Tú sí que eres un pájaro de cuenta.

—Oye, Luis Miguel.

—¿Qué?

—Digo que ya habrás pensado algo para triunfar contra viento y marea.

—Aunque no triunfe, creo que no perderé el tiempo.

No hay quien pueda con este hombre. Ni aquí, en este patio que predispone a meditar tantas cosas. Por eso es Luis Miguel. Bueno, el tiempo, se ha echado encima. Los picadores ya están dando escolta a los toreros de a pie. Son las cinco en punto de la tarde. Los graderíos muestran su impaciencia porque no surge al aire el pañuelo del presidente. ¿Qué ocurre?

Pues qué falta Victoriano de la Serna. ¿Qué le ha pasado al toricantano?... Nadie lo sabe. Me voy. No quiero perderme el primer toro. Cuando llego al tendido suena el pasodoble del desfile. Son las cinco y cuatro minutos de la tarde. Ya ha llegado Victoriano de la Serna.

SANTIAGO CORDOBA



Hace mucho aire, sí. Por eso Luis Miguel protege la candela que le acerca ese vendedor al cigarrillo



La Serna llega con evidente retraso a reunirse con sus compañeros de cartel y hay que ayudarlo a ajustarse el capotillo de paseo. Mientras Luis Miguel le echa una mano, el otro Victoriano le mantiene la montera (Fotos Martín)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LA MONUMENTAL

El lápiz en EL RUEDO

Por ANTONIO CASERO



Al salir el tercer toro al ruedo se dio de manos a boca con el alguacilillo, y estuvieron mirándose unos segundos, que debieron parecer siglos al alguacil. Nosotros vimos cómo se le ponían de punto las plumas del sombrero. Una caída al descubierto, de la que el piquero salió magullado y la vara rota en tres trozos. ¿Por qué se rompen tanto las varas?...

SE PRESENTO EN MADRID EL JEREZANO JUAN SANCHEZ

Alternó en la lidia de seis novillos de doña María de los Dolores de Juana de Cervantes, con Antonio Vera y Curro Montes

ANTONIO Vera ha sido matador de toros y renunció a la alternativa. Curro Montes es novillero cuyo cambio de categoría se anuncia para fin de temporada o comienzo de la próxima y Juan Sánchez hasta el domingo era totalmente desconocido para el público de Madrid. Como se ve, se daban en los espadas tres casos de cierto interés.

No tenía el festejo muchos alicientes más, pues el ganado, propiedad de la ganadera madrileña doña María de los Dolores de Juana de Cervantes, no ha conseguido todavía el aprecio incondicional de los aficionados. La entrada fue buena, y la temperatura, agradable.

EL GANADO

Bien presentadas —sin excesos—, las reses tuvieron muy diferentes condiciones para la lidia. Ninguna puede ser calificada de superior ni de absolutamente mansa, si bien hubo novillo muy tarde para embestir a los caballos. Algunos, muy débiles de remos, se cayeron en el primer tercio.

El primero derribó en un marronazo, se salió suelto de una vara y no fue difícil, ni mucho menos, para los toreros. El segundo derribó en el primer encuentro con el picador de turno, desmontó en el segundo y tercero, se salió suelto de dos más, y también, como el primero, fue fácil para los de a pie. El tercero derribó en un puyazo, se salió suelto de cuatro más y fue bueno para la muleta. El cuarto hizo regular pelea en cuatro varas y fue muy pastueño para los de a pie. El quinto derribó en un picotazo, se salió suelto de dos más y llegó al último tercio mansurrón y muy quedado. El sexto peleó muy bien en tres varas, pero llegó al último tercio con demasiado genio y, por tanto, nada fácil para un torero novel.

ANTONIO VERA

No pasó de discreta la actuación de Antonio Vera. Se limitó a cumplir con el capote en el primero y, un tanto molestado por el viento, muleteó con soltura por bajo y en redondo; fue achuchado al intentar una serie de naturales, y después de unos eficaces pases por bajo, mató de dos pinchazos, una desprendida y el descabello al primer intento. Brindó su segunda faena al público y la empezó con muletazos por bajo y en redondo de buena factura. Dos series de naturales fueron aplaudidas. Mató de tres pinchazos, una entera y el descabello al tercer golpe.

CURRO MONTES

Se le escapó la oreja del segundo novillo a Curro Montes por su indudable desgracia al manejar el estoque. En vez de cortar una oreja, oyó dos avisos. Curro había sido volteado

El futuro matador de toros Curro Montes toreando por redondos

Un pase en redondo del nuevo novillero jerezano Juan Sánchez (Fotos Cifra Gráfica)

por el primero al hacer su quite y escuchó la primera ovación fuerte de la tarde por las verónicas de saludo al segundo, realmente extraordinarias. No consiguió sujetar a su primero en los primeros muletazos, pero cuando logró fijar al morito toreó muy bien en redondo, por naturales y de pecho. Alargó la faena —aplaudida con calor en muchos momentos— y estuvo francamente desacertado con el estoque. Catorce pinchazos y un intento de descabello necesitó para ver doblar al novillo. También fue buena la faena de Montes al quinto. En ella hubo dos series de naturales, una de siete pases y otra de cuatro, muy buenas, y otras de redondos excelentes. Mató de media estocada, dos intentos, una entera y el descabello; fue aplaudido y salió al tercio.

JUAN SANCHEZ

Hizo su presentación el novillero Juan Sánchez, de Jerez de la Frontera, chico simpático, torerito enterado de muchos secretos y trucos, artista en algunos momentos, mal estoqueador en la tarde del domingo y novillero bullidor y efectista.

Juan Sánchez hizo en el segundo un quite valeroso y cumplió a secas en los lances de saludo a su primero. Brindó su faena al público y muleteó pinturero, alegre y movido por redondos, de pecho, naturales, trincheros y por bajo. Mató de un golleteazo y le dieron una oreja.

Esta oreja, concedida a petición de la mayoría, no debió ser otorgada. Bien está una oreja después de un golleteazo en plazas de infima categoría, ¡pero en Madrid! Si el público la pide sin razón, se hace caso omiso de la opinión del público, como cuando, por ejemplo, pide la vuelta al corral por cojo de un toro o novillo que no tiene tal defecto y es, en justicia, lidiado. ¿Vamos a tener en cuenta la categoría de la Plaza de toros de Madrid? La bondad, la excesiva bondad, en tales casos, es contraproducente, lo ha sido siempre.

En el sexto, Juan Sánchez muleteó, movido, a la defensiva y embarullándose, y mató de un pinchazo y una estocada caída. Fue aplaudido y dio la vuelta al ruedo a hombros de unos «costaleros», con algunas protestas.

VETERANIA Y CLASE

Cumplieron bien, en general, los subalternos; pero destacó, tanto por su clase como por sus muchos aciertos, el veterano Joaquín Delgado «Joaquínillo», oportunísimo en dos quites y siempre eficaz y justo.

Se ha de destacar también la labor del piquero Juan Gil y de los banderilleros Manuel Caño, Luis Santos, Benjamín Holgado y Juan Gómez. Los demás, discretos.

BARICO



El ex matador de toros Antonio Vera en un muletazo en redondo



EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE



«Mancheguito», «Batán» y «Morenito de Madrid», a la hora de iniciar el paseo

SALIA yo pensando —al acabar la novillada de Vista Alegre— que tal vez toda la verdad del toreo, sobre la que tanto se ha escrito y se escribirá, se encuentra encerrada en aquella pedestre y conocida aleluya que fue muy popular hace unos años y con frecuencia se recuerda:

«Ya lo dijo Pepe Moros:
cuando hay toros, no hay toreros;
cuando hay toreros, no hay toros.»

Y el domingo, en la «chata», tocaron toros. Me extrañé al verlos; pero los más extrañados fueron los lidadores, tan poco habituados hogaño a semejante hallazgo que, cuando los topan, no saben qué hacer con ellos. No me refiero solamente a los matadores, sino a las cuadrillas. Se encuentran tan despistados ante el toro como un boxeador de hoy a quien le hiciesen pelear con cota de malla y armadura de acero milanés; los toreros actuales se han convencido que la lidia es un anacronismo, la han olvidado y, cuando la precisan, no saben —con honrosas excepciones— cómo reaccionar. Y esto es lo que sucedió el pasado domingo con la novillada-concierto que organizaron con los novillos del marqués de Jódar los diestros encargados de su lidia y los trompeteros al servicio de la presidencia, que se ganaron el jornal soplando avisos.

SEIS NOVILLOS, SEIS

Fueron demasiados novillos, sobre todo para «Morenito» y «Batán». No tuvieron más dificultades que las inherentes a su condición de novilleros, que ya son suficientes... ¡Para mí, pavorosas! Por eso no he sido torero. Pero los que quieren serlo deben saber hacerles cara. Novillos con respeto, casta y fuerza; con eso que ahora se llama «nervio» como disculpa para que el torero se inhiba. Y si cer-

tamente hay toros con edad y sentido, que son capaces de aperrear el «Guerra» que resucitase, los novillos del marqués de Jódar no pertenecían a esta reata. Fueron de buena estampa, excelente presentación, codiciosos con los de a pie y los de a caballo. Y esto explica el exceso de trabajo de los timbaleros, con acrecido prestigio para la divisa.

«MANCHEGUITO», VALIENTE

El albaceteño demostró su valor a lo largo de toda la tarde. Y un poco también su iniciada personalidad; claro es que una personalidad torera no se hace en un día, pero tampoco el camino más claro es el de copiar los malos ejemplos que hoy tanto se prodigan. De su labor aplaudo las verónicas de saludo al primero de los novillos, los naturales de esta primera faena —aunque la muleta se enhebrara y faltase dominio— y, sobre todo, los naturales propinados al cuarto toro, que fue excelente y excelentemente toreado. Voto en contra de todo lo que es antitoreo. O copia de los adornos de los demás; porque en el toreo hay dos clases de lances o suertes: las que son básicas y se hacen de acuerdo con una técnica que los maestros explicaron mil veces en sus tauromaquias, y las que son de adorno y cada uno debe inventar o modificar o crear de acuerdo con su propia personalidad; yo creo que las chicuelinas sólo debieron aplaudirse a «Chicuelo» y las manoleteras a «Manolete», pero no a los que se adornan con plumas ajenas y copian el adorno que otros inventaron; por eso no me gusta el toreo por manoleteras, pedresinas o chicuelinas —y pongan la «ina» que quieran— cuando falta la mano del creador. Mató a su primero de una estocada corta y descabello y escuchó ovación. Y como la faena al cuarto tuvo gran calidad, tras dos pinchazos y una estocada dió la vuelta al ruedo con petición. Sin personalidad torera

Seis novillos del marqués de Jódar para Baltasar Martínez «Mancheguito», Lucio Fernández «Morenito de Madrid» y Sebastián Calleja «Batán»



«Mancheguito» en un gran natural ayudado al cuarto toro del domingo



«Morenito de Madrid» pasa por alto con la derecha a uno de sus novillos

ya hecho, le aplaudo la forma decidida en que se enfrentó a la situación.

se hacía latoso. Se le apreció voluntad. Y la voluntad puede mucho.

«MORENITO DE MADRID», VOLUNTARIO

Sufrió el muchacho en su primero las consecuencias de la mala lidia dada. Cuando un toro tiene casta y nervio hay que verle en el primer tercio, sangrarle bien y dejarlo maduro, como una fruta jugosa, para el toreo de muleta y el trazo final de la espada. Como el bicho fue muy mal picado por el de tanda, se hizo el amo del cotarro y «Morenito» se limitó a espantarle los dípteros con la franela antes de montar la espada y utilizarla en siete alfilerazos, que dieron lugar a que llegase un recadito presidencial. Hubo muchas palmas para el muchacho —que vino lleno de voluntad— cuando prendió con garbo tres pares de banderillas al quinto. Y a la hora de la muleta, la faena fue larga y desvaída, fatigosa, salvo en una serie de pases en redondo en que llevó al bicho bien embarcado. De nuevo estuvo mal al matar —cuatro sangrías y un bajonazo— antes de que sonasen dos nuevos trompetazos indicadores de que

«BATÁN», DESILUSIONADO

En la tercera salida volvió «Batán» a afirmarme en mi convicción de que es torero de porvenir en los medios rurales, a no ser que depure su estilo y lo haga más asequible al público de las Plazas con palcos. Es decir, de las Plazas de postín, donde no se puede triunfar más que con valor, estilo y personalidad creadora. También incurrió en la rutina —que repite siempre como un disco— de los pases de espaldas pero como tanto éstos como los de frente y naturales los daba sin mando en plaza, estuvo a merced de sus novillos, que le destrozaron la ropa, mas por fortuna no le hirieron. Escuchó muchos aplausos al torear con el capotillo. Y también escuchó tres recaditos de la presidencia —uno en el tercer novillo y dos en el sexto— porque en el uno entró seis veces y en el otro ocho veces por uvas antes de coger racimo. Cosa que se hizo ya bajo la luz de los focos.



Con la ropa destrozada, «Batán» en un pase con la derecha (Fotos Diego)

DON ANTONIO

LA CORRIDA DE LAS FIESTAS DE LA VENDIMIA DE REQUENA

Toros de Molero Her-
manos para Curro Gi-
rón, Jaime Ostos y
«Cabañero»



La bella señorita Ana María Solís, hija del ministro secretario general del Movimiento, reina de las fiestas de la Vendimia



Curro Girón,
que fue el triun-
fador de la cor-
rida y al que
le concedieron
trofeos en sus
dos toros



A la corrida
asistieron el mi-
nistro de Agri-
cultura, señor
Cánovas, y el
gobernador ci-
vil de Valencia

La corrida de las Fiestas de la Vendimia de Requena es peligrosa, por lo avanzado de la fecha de su celebración. El año pasado se suspendió por lluvia, y éste llevaba el mismo camino, ya que estuvo lloviendo hasta la misma madrugada del domingo. Luego salió el sol; pero el día era desapacible, por el frío y el fuerte viento reinantes.

La empresa confeccionó un cartel de gran gala, que en muchos sitios habría dado ocasión a colocar el cartel de no hay localidades. Los toreros eran Curro Girón, Jaime Ostos y «Cabañero», los tres con cartel por aquellos contornos, y los toros, de Hermanos Molero, encierro muy bien presentado, con muchos pitones y arrobos.

Pero el público no acudió a la Plaza, como merecía la bondad del cartel. Buena entrada en el sol y muy floja en la sombra, es el balance de la taquilla.

Los toros, de Molero, bien presentados y bravos, tuvieron el defecto de no tener fuerza, cayéndose la mayoría de ellos, especialmente los lidiados en segundo y tercer lugar. El público demostró su descontento, y así el festejo, que se presentaba prometedor, naufragó.

Los dos mejores toros correspondieron a Curro Girón, y el venezolano supo aprovecharlos sacando de ellos un gran partido. Se hizo ovacionar al torear con el capote, al banderillar magníficamente y en las dos faenas de muleta realizadas, en las que escuchó grandes ovaciones. Cortó las dos orejas y el rabo del segundo, saliendo a hombros al final de la corrida.

Jaime Ostos se encontró, en primer lugar, con un toro que se caía en cada muletazo. Con él no pudo hacer otra cosa que demostrar su maestría toreado a media altura. Estuvo breve con la espada. En el otro, que también tenía poca fuerza, estuvo muy torero Ostos, consiguiendo muletazos excelentes. Entró a matar con magnífico estilo varias veces, siendo aplaudido.

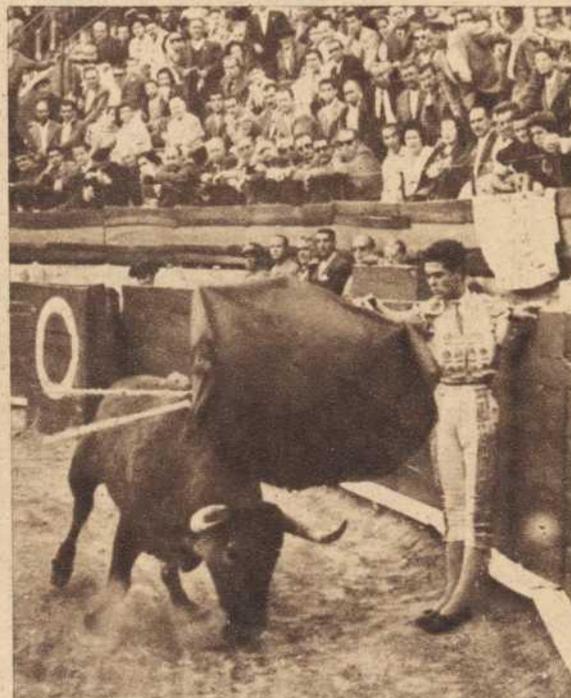
«Cabañero» derrochó toda la tarde valor y voluntad. En su primero, que también se cayó varias veces, no pudo hacer nada destacable. El último fue el peor toro del encierro, con muchas arrobos y mal estilo. «Cabañero» estuvo muy valiente, siendo cogido de forma emocionante al dar un muletazo. Sufrió un puntazo leve. Cuando se deshizo del enemigo fue aplaudido.

Los tres matadores brindaron la muerte de su primer toro a la «Reina de las Fiestas», la encantadora señorita Ana María Solís, hija del ministro secretario, y el segundo lo brindaron a don Cirilo Cánovas, ministro de Agricultura, que presenció la corrida acompañado del gobernador civil de Valencia y del alcalde de Requena. En resumen, una corrida que resultó entretenida.

J. LLORET



Un pase de pecho de Jaime Ostos



«Cabañero» iniciando su faena de muleta al tercer toro (Fotos Cairo)

ANTONIO DE JESUS



En su presentación en la Plaza de la Maestranza sevillana alcanzó el triunfo que se reflejó en la concesión de dos orejas y en la salida a hombros. Luego han seguido sus éxitos en Salamanca, remate y promesa de la brillante temporada que le espera en 1961

AL MARGEN DE LOS RUEDOS

El licenciado Lázaro Martínez, hombre bueno en el pleito hispanomejicano.—Del toro al foro. Un traje picassiano para Luis Miguel y más González Lucas a la vista.—Otra vez la literatura y el cine taurino

Y el otoño con nosotros. El verano me separó un poco —aunque en plena efervescencia taurina— de los ruedos y de sus márgenes también. Otros deberes profesionales me llevaron de un lado a otro, y aunque vi corridas —bastantes, por cierto—, la información transcurría por otros derroteros.

Resulta que la temporada declina, está dando las boqueadas. Y el ambiente taurino, como un Ave Fénix que resurge de sus propias cenizas, se renueva. Ahora llega el momento de los proyectos fantásticos que tal vez no se realicen jamás. Las ilusiones maltrechas reciben masaje de árnica para olvidar los malos tragos y tratar de afrontar el futuro. Es cuando se vive realmente «al margen de los ruedos», pensando en los ruedos.

En plena feria de Valladolid —adonde acudí para ver a LUIS MIGUEL, a VALENCIA, a «PEDRES» y a MONDEÑO— encontré a la puerta del hotel a un hombre vestido muy deportivamente. Me estrechó la mano con fuerza e hizo el siguiente comentario, tras mi saludo: «Ya ve usted... ¡Una tragedia!» Era el pobre «OVERTERITO», al que le sirvió de bien poco decir que era español y que buscaba una oportunidad. Se la ofrecieron y ¡mala la hubisteis en esa de Vista Alegre! Ojalá la próxima temporada esté saneada de casos como éste, de sentimentalismos que nada tienen que ver con la Fiesta y de excentricidades que nada tienen de relación con los procederes rectos.

DEL TORO AL FORO

No se han prodigado las fotografías de VICTORIANO VALENCIA



En el centro —y junto a Lúgris, Labra y Olano—, Mariano Tudela, que anuncia libro sensacional sobre tauromaquia (Foto Torres)

con toga. Es más: creo que no han visto la luz jamás. Y el chico mantenía una muy lógica reserva. Pero ahora, en el momento en que se ha convertido en triunfador, ya se puede exhibir este documento, en el que aparece leyendo unos legajos en pleno patio del Palacio de Justicia de Madrid.

Podría hablar y no parar este muchacho de las cosas que ha tenido que pasar para ser torero. Hasta que le han clasificado en los primeros puestos del escalafón, aunque él declaró muy reciente e inteligentemente: «No puedo clasificarme. Yo no sé de matemáticas ni una palabra.»

¿SE ARREGLA EL PLEITO?

Buena época ésta para hablar del arreglo del pleito hispanomejicano. ¿Se arregla o continuaremos una temporada más tal y como estamos? Está aquí el licenciado LAZARO MARTINEZ. Una persona excelente. Empresario de la Plaza de Méjico y de varias de provincias.

Los Dominguín trataron con él este asunto. Es la primera vez que el licenciado viene a España y está recorriendo todas las ferias taurinas. Y averiguando —ojo por ojo y diente por diente— la verdad de lo que sucede con este caso, que ya se ha complicado demasiado.

Se opone a la salución del pleito una razón económica: en Méjico están congelados los precios. No se permite que suba ningún artículo, y, por tanto, el precio de las entradas de toros y cines es el mismo de hace años. La cotización de nuestros toreros, mucho mayor. Un ejemplo: en



Victoriano Valencia en el patio del Palacio de Justicia, de Madrid (Foto San Antonio)

Méjico aún no se exhibió la película de CANTINFLAS *La vuelta al mundo en ochenta días* porque no admiten los precios que los productores y distribuidores quieren poner en taquilla.

OTRO LIBRO DE TOROS

Otro libro de toros. Esta vez a cargo de MARIANO TUDELA, novelista, y el *pacoherrerista* número uno. Es una historia de la Fiesta, muy abreviada, que llevará a la imprenta el escritor y editor RAFAEL BORRAS.

—Quiero que el prólogo sea de un torero. Concretamente, de LUIS MIGUEL DOMINGUÍN.

Puede que este torero, convertido en prologuista por obra y gracia de PABLO PICASSO, acceda a los deseos de Tudela. Y ya que del tema hablamos, les diré a ustedes que CAMILO JOSE CELA —de la Real Academia Española— ha escrito a Luis Miguel pidiéndole ayuda para hacer un trabajo sobre Picasso. Del que Luis Miguel es algo así como «cónsul general en España», que diría MIGUEL UTRILLO, que, como DI STEFANO, son «hinchas» de Victoriano Valencia.

OTRA «CORNADA»

Otra «cornada». Bueno, en el mejor sentido de la palabra. Se trata ahora de «A las cinco en punto de la tarde», título lorquiano para la versión cinematográfica de «La cornada», de ALFONSO SASTRE. La obra teatral, con buenas intenciones, no fue popular ni acogida favorablemente, al menos por el ambiente taurino. Su calidad literaria existía, indudablemente, porque el autor tiene talento.

Ahora la gente se pregunta qué ha-

brá hecho BARDEM con la versión cinematográfica. Barcelona tendrá el privilegio del estreno. Esperemos que nuestra fiesta quede mejor parada que DON RAMON DEL VALLE-INCLAN, víctima de las «Sonatas» hechas celuloide.

MAS DOMINGUINES...

La familia Dominguín aumenta. Ojalá de ellos pueda salir el sucesor un día aún muy lejano, claro está del «uno». LUCIA BOSSE está estos días a punto de ser nuevamente madre. CARMELA, la esposa de DOMINGO GONZALEZ LUCAS, espera el tercero. Sí, a DOMINGUITO y a PATATA se unirá una nueva criatura. Tercero de los hijos. «Nada ata tanto como los hijos —me dice—. Patata me dijo el otro día por teléfono que quería un gato, que había soñado con él. No la hice caso. Me llamó dos veces más. Pues ahí me tienes dejándolo todo patatas arriba y saliendo por todo Madrid hasta que encontré dos gatos siameses para regalarle. Lo mismo ocurre con Luis Miguel. Iba de etiqueta a una fiesta. Se despidió de su niña. Esta le dijo que no se fuese. Y el padrazo comenzó a sacarse el esmoquin.»

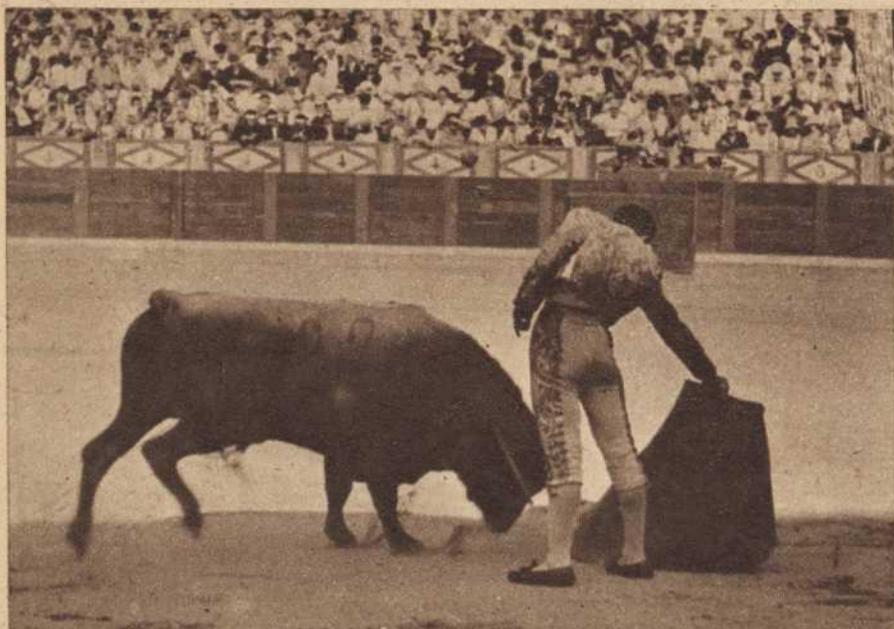
UN TRAJE DE TOREAR

Otra noticia «picassiana»: Pablo Picasso ha regalado a su amigo Luis Miguel el diseño de un traje de torear.

¿Se lo mandará confeccionar Luis Miguel? A lo mejor es «rosa picassiano y oro», como ha dejado escrito —y qué maravillosamente, por cierto!— RAFAEL en el poema al torero. Uno de los más bellos poemas de nuestra lírica a la tauromaquia referida.

ANTONIO D. OLANO

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SALAMANCA



Un estupendo pase con la derecha de Antonio de Jesús



Un natural templadísimo de «El Viti»



Don Alpio Pérez Tabernero y su hijo viendo la novillada

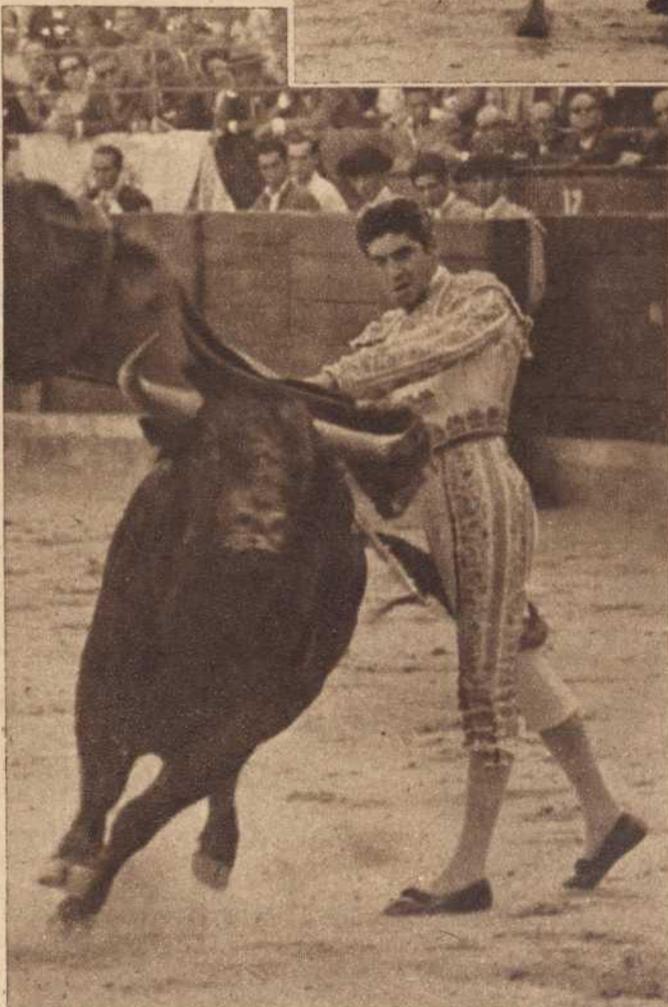


Las reses de Garzón tuvieron casta y poder

El día 12 lidiaron novillos de Garzón los diestros Antonio de Jesús y «El Viti», que tuvieron una gran tarde

El día 13, Jaime Ostos, «Mondeño» y Paco Camino mataron toros de doña Eusebia Galache de Covalada

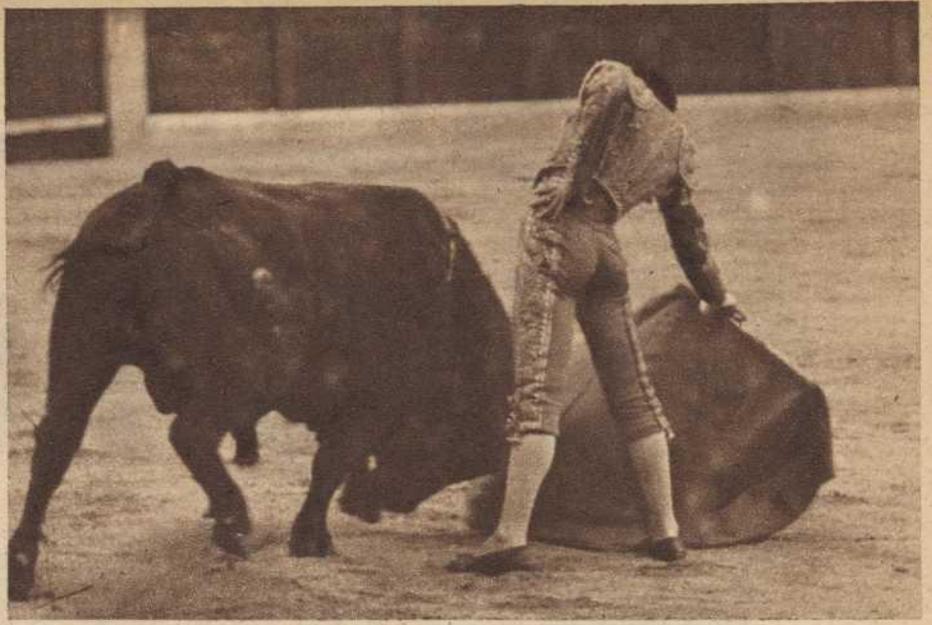
El día 14, cinco toros de Carlos Núñez y uno de Pérez Angoso para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Paco Camino



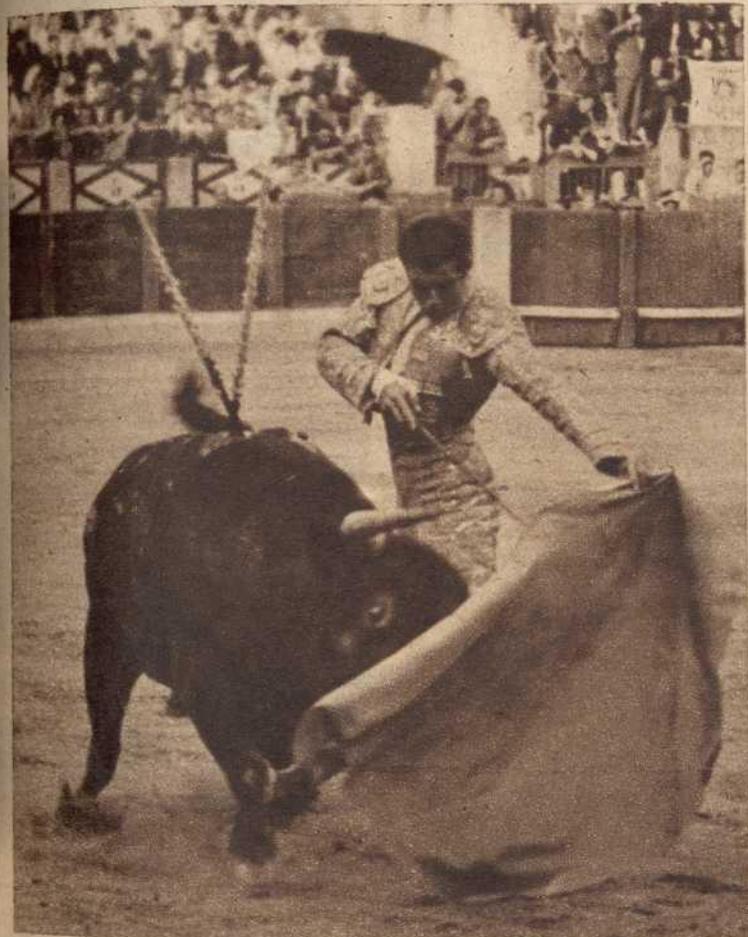
Un ayudado de Jaime Ostos. Cortó oreja y dio vuelta Paco Muñoz y su esposa espectadores en barreras



«Mondéño», que dio vuelta en el quinto, en un natural



Un redondo de Camino al toro del que cortó oreja



Antonio Ordóñez, ovacionado en los dos, en un natural



Gregorio Sánchez, que fue ovacionado en el quinto

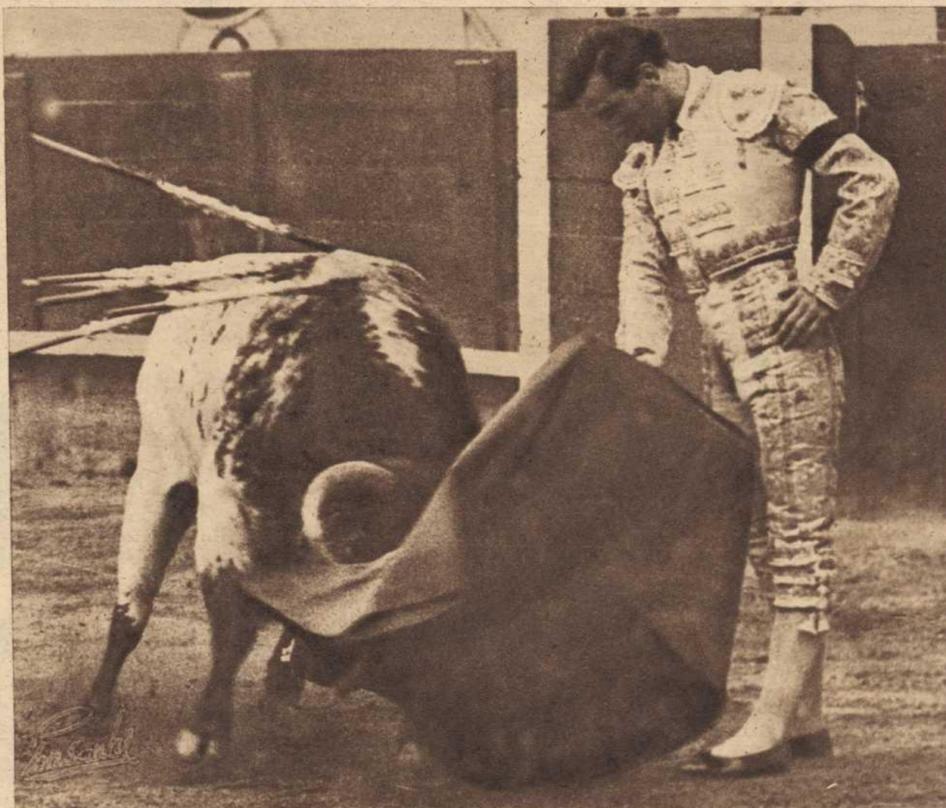


Media verónica de Camino. Paco fue ovacionado por el entendido público salmantino

Los hermanos Molero y su hermana, en la tercera corrida (Fotos Prieto)

EL TORERO...

VICTORIANO VALENCIA



ROTUNDA Y MAGNIFICA FAENA DE MULETA, EN LA QUE SOBRESALIERON REDONDOS Y NATURALES, QUE SOLO UN GRAN TORERO ES CAPAZ DE EJECUTARLOS. — UN ASOMBRO DE BELLEZA. — UNA LECCION DEL ARTE DE TOREAR (Antonio Díaz Cañabate)

VICTORIANO VALENCIA
ratificó en Madrid sus arrolladores triunfos de provincias durante toda la temporada

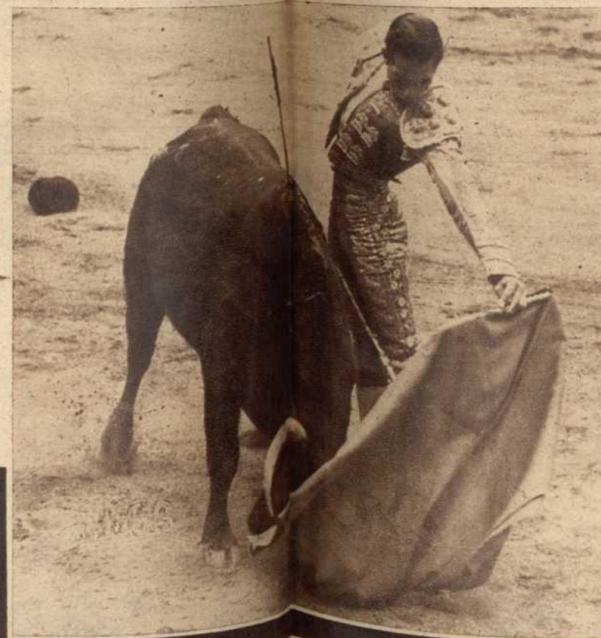
LA FECHA:
15 de SEPTIEMBRE de 1960

LA PLAZA:
MONUMENTAL DE MADRID

EL TORO:
"TALAVERANO", N. 15, DE SAMUEL HNOS.

EL SICESO:
UNA MONSTRUOSA SENSACIONAL FAENA DE MULETA QUE CONVULSIONA Y LEVANTA DE SUS ASIENTOS A LOS 24.000 ESPECTADORES QUE LLENABAN LA PLAZA

EL COMENTARIO UNANIME:
HA SIDO LA MEJOR FAENA QUE HEMOS PRESENCIADO ESTA TEMPORADA.—IMPOSIBLE TOREAR MEJOR—NI EL MISMO PUEDE SUFRIRLA



LA MONUMENTAL MADRILEÑA FUE EL ESCENARIO MAGNIFICO DONDE SE DESARROLLO LA CREACION ARTISTICA DE UN ELEGIDO.—IMPOSIBLE TOREAR CON MAS ARTE, CLASE, ARMONIA, ESTETICA, DOMINIO Y VALOR CON QUE TOREO

VICTORIANO VALENCIA



LAS CORRIDAS DE VAQUILLAS EN SEPTIEMBRE, PRELUDIO DE LA VENDIMIA EN NAVARRA Y RIOJA

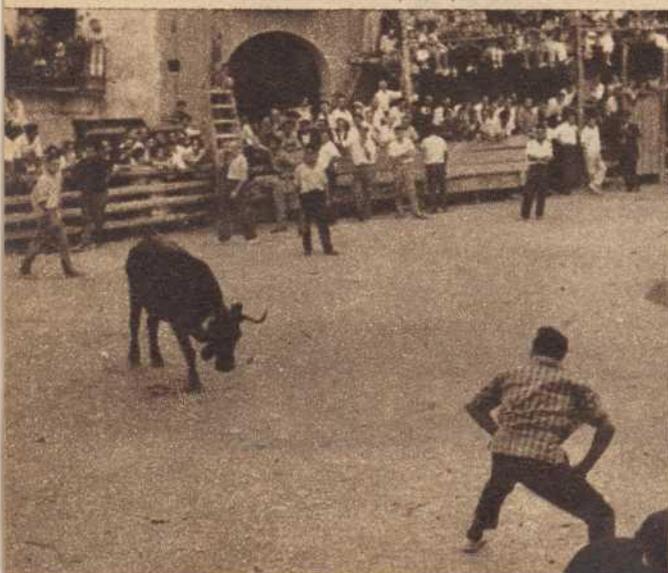
MILAGRO —PATRIA CHICA DE LAS MEJORES CEREZAS DEL MUNDO— EN LA ALEGRÍA DE SUS CAPEAS

MILAGRO, en la ribera navarra del Ebro, celebra en septiembre sus fiestas. Como todos —casi todos— los pueblos de España, cuando han acabado las incertidumbres y tareas de la cosecha cereal y el oro nuevo del trigo se acumula en suaves montones en el granero. Con el último saco envasado y el penúltimo trago de la bota para quitar del gaxnate el polvo de la era, empieza la inquietud taurina del mocerjo: ¡las vaquillas!

La cosa empieza por el encierro. Ellos no seresignan con correr en San Fermín, porque a su afán vital y a sus tendones de alambre de acero les hace falta ese juego trágico de correr en buria de la muerte, que salta a veces en la más insospechada revuelta del camino; sanfermines chicos en Milagro, con chupinazos y carreras, músicas y coplas.

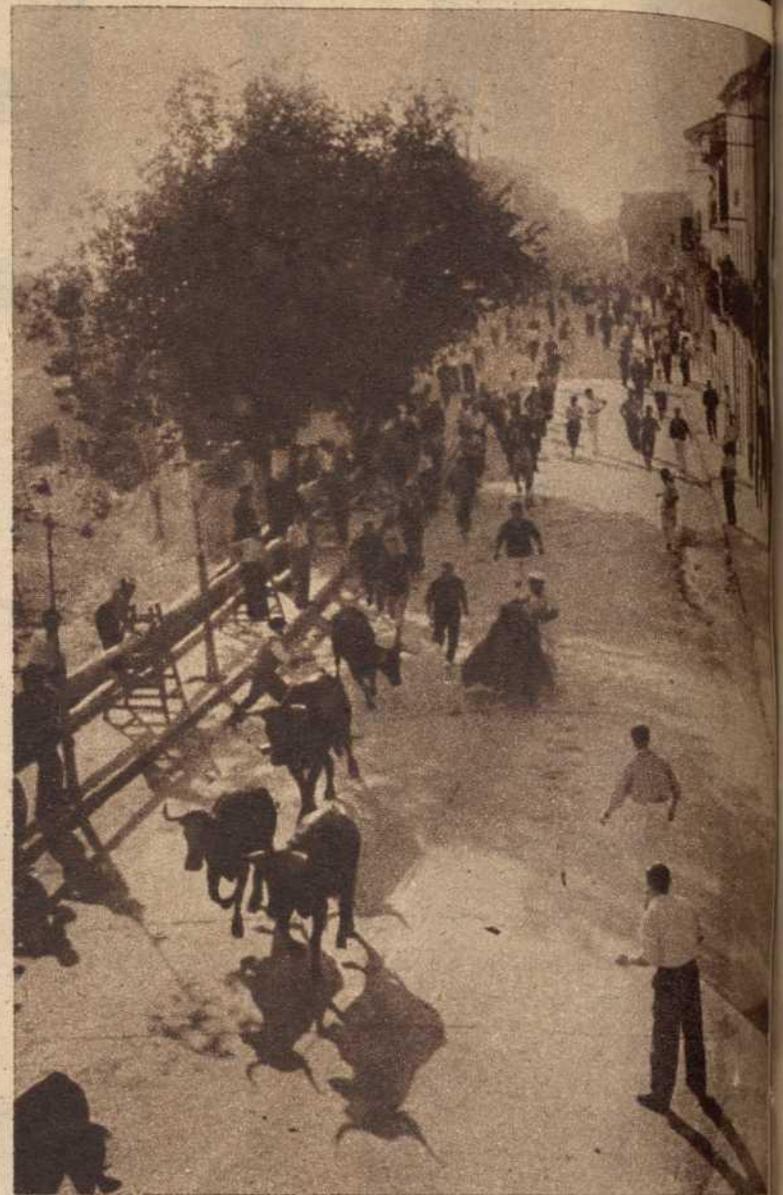
...las vacas del pueblo ya se han "escapau"...

porque si no se escapan —para asustar a la gente— ya se encargan los mozos de espantarias para que se escapen y den los más variados sustos y provoquen las más variadas zozobras entre las mozas tímidas —de las que hay pocas— y las madres agoradas por la suerte de los moceros —de las que hay muchas.



Ya están las vacas en el corral. ¡Desde el carro se las ve! Tranquilas por un momento. ¡Que va ha empezar la capea! ¡Vaca! ¡Vaca! Las moruchas embisten al principio con ágiles patas y garbo de animal de casta. Los mozos las burlan una y mil veces a cuerpo limpio, las aguantan la embestida con un canasto o las hacen el quiebro con una escoba vieja. Las vaquillas acaban acobardadas, arrinconadas..., cuando no las cogen los mozos y las llevan a hombros o las sostienen por los cuernos para dar tiempo a que les retraten. Los mozos de Milagro, como los de toda la ribera, audaces, atrevidos, ásperos, son así... Y los viejos, que tampoco se encogen por vaquilla de más o menos.

Es la alegría desbordada y totémica de la Ribera del padre Ebro, cuando el trigo está seguro y la gente se alegra con el presentimiento del vino nuevo que rezuma en las meladas uvas de septiembre.



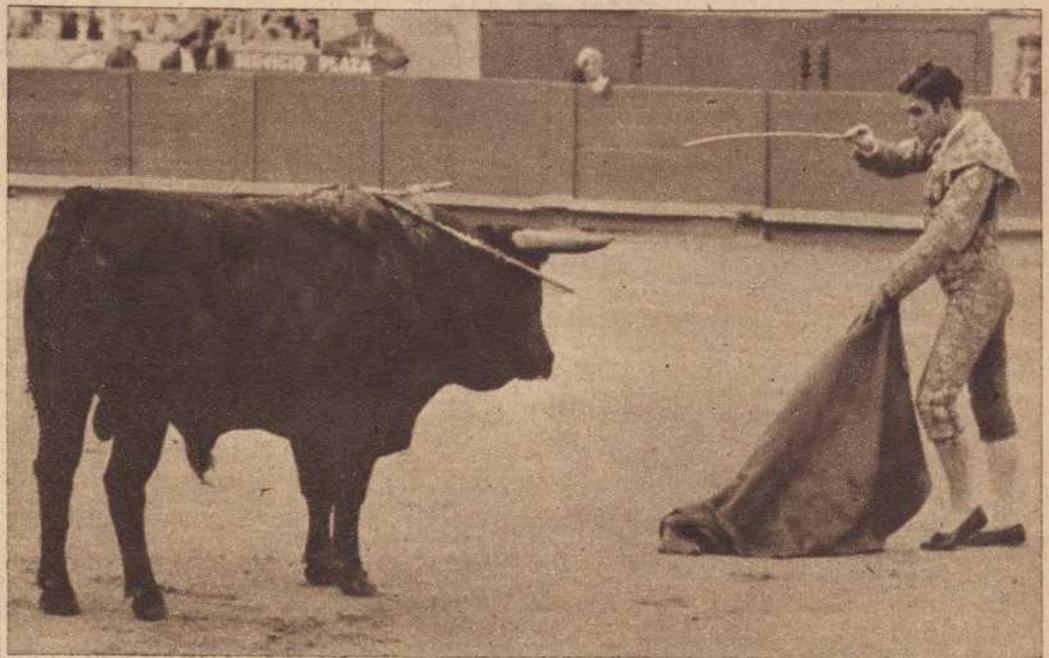
La semana faurina en BARCELONA

Día 15.—Dámaso Gómez, Joaquín Bernadó y Manolo Segura con toros de don Salvador Guardiola Fontani

Día 18.—Reses de los herederos de don Bernardino Jiménez Judarte para «Chamaco», Diego Puerta y «Pinto»



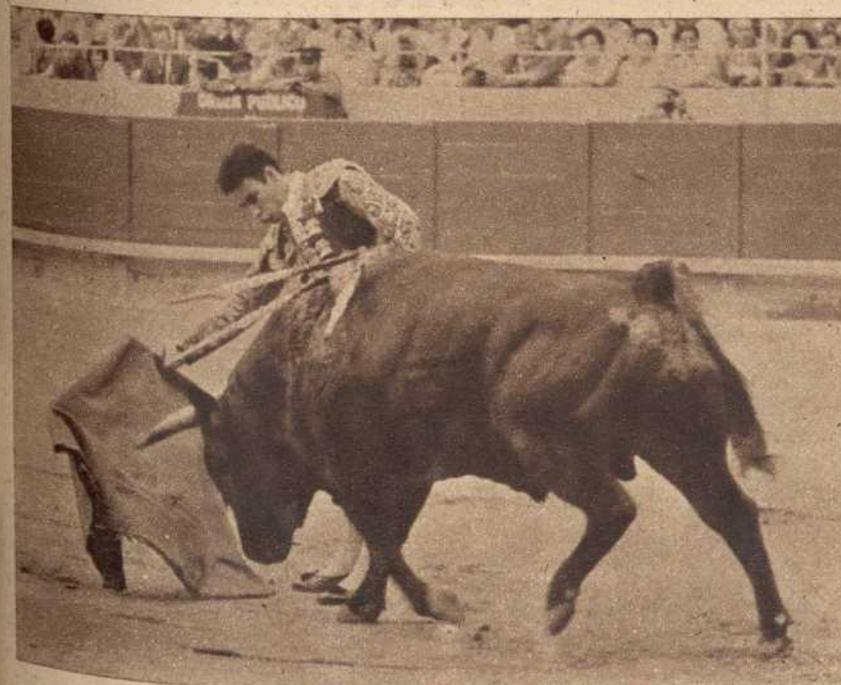
Dámaso Gómez citando para un par de banderillas



Bernadó entrando a matar a su primero



Manolo Segura rematando un quite



«Chamaco» pasando de muleta en la corrida del pasado domingo

Las reses corridas en la tarde del pasado jueves día 15 estuvieron magníficamente presentadas, pero no ofrecieron facilidades a los toreros por cuanto se quedaban muy cortas y eran broncas. Por ello, los espadas alternantes no pudieron repetir su triunfal actuación de ocho días antes ante los miuras.

Toros para lidiar a la manera clásica, para poderles y ganarles la pelea a base de vencer dificultades. Y como quiera que Dámaso Gómez es un torero poderoso a la par que valiente, estuvo muy lucido durante todo el festejo. Su sentido de la colocación, su conocimiento pleno de la papeleta, le permitió salir airoso de su cometido. A sus dos toros los lanzó entre ovaciones a la verónica, les lidió entre nuevas manifestaciones de complacencia y logró sacarles pases muy estimables. Prendió a su segundo dos buenos pares de banderillas, que fueron acogidos con una gran ovación. Con la espada no tuvo suerte, por lo que todo quedó en ovación, teniendo que salir a saludar desde el tercio en tres ocasiones al pasaporte al cuarto de la tarde. Al tercero de la tarde le realizó un quite por gaoneras que le valió la mayor ovación de la tarde.

Con un lote de toros de contraestilo, el catalán Bernadó estuvo breve. No les perdió la cara a sus inciertos y quedados enemigos, los trasteó con decoro y los pasaportó. El fino arte del torero de la tierra no ha podido lucir a causa del mal estilo del encierro.

Manolo Segura recibió a su primero con una larga de rodillas, seguida de ajustadas verónicas, que fueron aplaudidas. Pero aquí acabó todo. El toro se puso imposible y el diestro, voluntarioso, le realizó otra breve faena, pareja a la que realizó en el toro que cerró plaza. Con la espada estuvo seguro y se quitó de en medio a su lote con prontitud:

Con la Monumental llena hicieron el paseo las cuadrillas. Los toros cumplieron con los montados y ofrecieron

ciertas dificultades a los de a pie, sobre todo el cuarto, quinto y sexto.

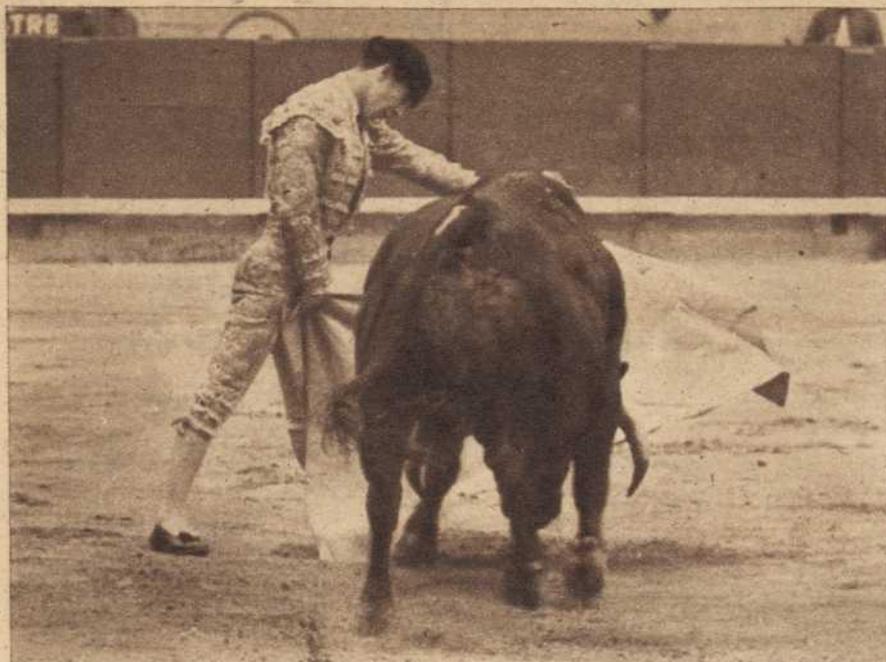
«Chamaco» tiene la virtud de seguir apasionando a los aficionados después de actuar en nuestras plazas durante siete temporadas seguidas. Hoy ha vuelto a torear a la verónica de forma excelente a sus dos toros, y en quites ha estado valiente y torero. Su primero llegó a la muleta muy aplomado, con corta arrancada, pero le supo prender en unos muletazos sobre la mano derecha, en los que puso sabor y calidad. Faena meritoria por cuanto su enemigo estaba muy aplomado. Hubo un pase de pecho en el que el toro se le quedó en medio de la suerte durante un minuto, pero «Chamaco» le aguantó y se lo sacó por delante de forma asombrosa. Pinchó repetidamente antes de finiquitar al de don Bernardino.

El cuarto tenía genio y se revolvió queriendo coger. «Chamaco», también entre apasionados comentarios, toreó sobre la derecha y al natural, rubricando su valeroso trasteo con unas manoleteras y desplante final de rodillas. Mató de media estocada superior y descabelló a la segunda, y de nuevo brotó la pasión en los tendidos.

Diego Puerta alcanzó otro triunfo en este festejo. A su primero lo toreó a la verónica llevando superiormente embarcada a la res. Tal capítulo, como su quite por chicuelinas, fue premiado con una gran ovación, la cual bien podemos decir que fue creciendo a lo largo de su bien construida faena muleteril. Le tiene perdido el respeto a los toros. Las palmas llenaban el ambiente, mientras el sevillano tejía una faena preciosa, en la que toreaba de forma admirable sobre la derecha. Entrando con fe, cobra un pinchazo, media y descabella, y por unanimidad le conceden la oreja, con la que da vuelta triunfal.

Al quinto lo recibió con una emocionante larga de rodillas, para, ya de pie, torearle bien a la verónica. Bien había toreado Puerta con el capote; pero el momento más vibrante de su actuación vino al hacer un precioso quite por chicuelinas. Tuvo que saludar montera en

(Continúa en la página siguiente.)



Diego Puerta veroniqueando

mano. Fue un bello momento, uno de los más felices de la temporada. La faena la brindó al ex matador de toros «Pedrucho», y dio comienzo a la misma con unos ayudados cargando la suerté superiores. Vino después un toreo sobre la derecha y al natural plétórico de gracia, adornos y desplantes garbosos, pero la espada no estuvo de su parte y se deslució el conjunto, pese a lo cual se le aplaudió.

Martín Sánchez «Pinto» saludó a su primero, que se vencía peligrosamente por el pitón derecho, con unas verónicas elegantes y torerísimas. La ovación estuvo a la altura de lo ejecutado por el fino torero madrileño. Tras de picarlo, cambió el toro, y ya no iba por el pitón izquierdo, por lo que «Pinto», ya con la muleta en la mano y tras eficaces dobladas, se enderezó con él para torear sobre la derecha. Volvió a cambiar el toro y a no querer ir tras la muleta que se le ofrecía, a echar la cara arriba y a ponerse bronco y peligroso, pero el artista le hizo tomar el engaño en unas series de pases naturales, en los que el toro se le entregó y que promovieron un alboroto. Entrando derecho, enterró todo el acero en el morrillo y fue premiado con una oreja —el público pedía más trofeos— y dio dos vueltas al ruedo acompañado por el entusiasmo popular. El que cerró plaza fue el de peor estilo de la corrida. Frenando ante los capotes, echando las manos por delante y haciendo cosas de manso, fue protestado por el público. «Pinto» le realizó una faena inteligente y torera, llegando hasta en una ocasión a encararse con él con la muleta en la mano izquierda en una se-

rie de naturales de mucho mérito. Lo pasaportó pronto y fue despedido con una ovación.

G. DE CORDOBA

CARTELES PARA LA MERCED

Don Pedro Balaña, empresario de nuestras Plazas de toros, ha dado a la publicidad los carteles de la Merced, que este año serán los siguientes:

Día 22: Novillos de don José Matías Bernardos para Antonio de Jesús, José María Montilla y el debutante José María Aragón.

Sábado 24: Toros de Pablo Romero para Luis Miguel, Jaime Ostos y «Chamacos».

Domingo 25: Toros de Antonio Pérez para Manolo González, Diego Puerta y Paco Camino.

El jueves día 29 se dará, según rumores, la corrida de la Prensa, para la que está apalabrado Julio Aparicio. La empresa, en la nota publicada, dice que las otras corridas se anunciarán oportunamente, lo que deja una ventana abierta a otros festejos.



Un pase, para el que citó de frente, de «Pinto» (Fotos Vallis)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



CON motivo del «Pregon de toros» aparecido en el número de EL RUEDO correspondiente al día primero de este mes, he recibido varias cartas, conformes unas con el uso del estoque simulado, y, no ya disconformes, rabiosamente en contra, otras. A todos sus autores doy, sin embargo, por igual, las gracias, porque sus opiniones, coincidentes o discrepantes, están expuestas con absoluta corrección y porque todas apuntan a una misma diana: que desaparezcan las pizarras en las que se hace constar la incapacidad física de los diestros para utilizar el estoque verdadero.

Sobre este punto, la manera de expresarse es, en general, humorística, zumbona, irónica. Nadie cree, sino en determinados casos, que la incapacidad sea auténtica, y, sin dudar de ningún médico, muchos abundan en la opinión expresada por «Clarito» en «Informaciones» de que los médicos que entiendan en dictámenes de esta naturaleza sean forzosamente los de enfermería de las respectivas plazas o los que se designaran oficialmente por la Dirección General de Seguridad. «Todos los médicos de cabecera certifican, llegado el caso, la defunción de un paciente; pero de manera oficial un médico forense ha de certificar, a su vez, para todos los efectos legales...», escribe uno. Varios más recurren a un mismo ejemplo: el de los médicos de empresas. Si un funcionario o empleado deja de concurrir a su trabajo alegando enfermedad, aunque haya enviado el certificado de su médico, no será dado de baja en sus servicios sin que el de su empresa lo haya reconocido y certificado su enfermedad.

Por lo demás, de tan atentos comunicantes resalta la afición, el amor que tienen a la fiesta, lo mismo los conformes que los disconformes. Ahora bien, dejan entrever de manera indudable los que son jóvenes y los que son viejos. Es decir, los que nacieron a la afición después de la guerra de Liberación y los que nacieron antes. Claro que entre ellos pueden estar infiltrados los que van a destiempo, que nunca faltan. Esto es, los que, pese a llevar más de treinta años asistiendo a corridas de toros, tienen espíritu abicrto y juvenil, que se va poniendo a tono con los tiempos, aceptando cuanto traen de nuevo, sea lo que sea, y los que apenas salidos del cascarón, imbuidos por los viejos criterios de sus ascendientes, hablan de «Joselito» y Belmonte con suficiencia y pedantería. Pero alienta en todos un mismo afán de que la fiesta brille y viva con fuerza arrolladora.

Lograr la unanimidad en cuestión de toros y toreros es cosa harto difícil, por no decir imposible, mas convendría a todos los discrepantes de las novedades, sean las que sean, que traen los tiempos, hacer un esfuerzo para convencerse que eso de qué cualquier tiempo pasado fue mejor es sólo una añoranza sentimental de la juventud que se fue para no volver.

Ciñéndose al tema de la espada, un comunicante escribe textualmente: «Si mal no recuerdo, usted comentó un día la noticia de que una casa danesa se proponía fabricar unos estoques que, reuniendo todas las características de los de acero, fuesen útiles para matar, a la vez que resultaba tan ligero como los de madera o aluminio. ¿Por qué los propios toreros, que tantas posibilidades económicas tienen, no se ocupan en que esto se consiga? Si la noticia circuló, porque yo la leí en más de un periódico, fue sin duda porque existen metales de tanta fortaleza como el acero, pesando mucho menos que éste. ¿Que quizá resultaran mucho más caros? Es posible, pero no habría de ser tanto como para no poderlos comprar. Ya se sabe que tanto la ropa como los trebejos de los diestros son muy caros, y no por eso dejan de comprarlos, y nadie sale vestido, por ejemplo, de monosabio, que resultaría muy barato.»

Aunque parezca mentira, amigo comunicante, tenga la seguridad de que la sicología de los toreros y de la gente del toro les induce a no preocuparse lo más mínimo por ninguna de estas cosas. Puedo ofrecerle un buen ejemplo con la carta de un comunicante inglés, A. T. Watkins, de Marlow, sobre otra cuestión semejante. Este señor, refiriéndose a los petos de los caballos, pesados y antisépticos, leyó aquí un día si no habría posibilidad de fabricarlos con alguna sustancia plástica ligera y eficaz para el fin que se proponen los petos, y dice: «Soy director de una fábrica que quisiera investigar la propuesta y fabricar, a nuestra cuenta, un peto experimental. Creemos que este peto sería más efectivo en la protección del caballo, y también más ligero. Y luego pregunta: «¿Es posible que usted nos podría mandar la dirección de una casa de comercio en Madrid o Barcelona que fabrica (respeto en todo la sintaxis de Mr. Watkins) los petos corrientes y quizá podría fabricar, a nuestra cuenta, un peto de nuestras materias plásticas especiales?»

Usted pensará que los fabricantes españoles de petos deberían interesarse; pero verá cómo no. Es igual que lo ocurrido con la espada danesa.

LA ESPADITA DE MADERA

VOTO EN CONTRA

EN el número 846 de esta revista, correspondiente al 8 del actual, aparece un trabajo firmado por su habitual colaborador «Juan León», en el que se hace una defensa apasionada del uso —más bien abuso— de la ridícula espadita de madera, por la comodidad que ello supone para los diestros, la inmensa mayoría de los cuales se fatigan demasiado empuñando el estoque de acero durante los siete u ocho minutos que suele durar una faena de treinta pases, que es el término medio de que hoy se componen.

Y pregunto yo ingenuamente: ¿De verdad les produce tantísima fatiga manejar el acero a muchachos en pleno vigor físico? ¿De verdad, de verdad, no pueden con el estoque? Si así ocurriese, lo mejor sería que se dedicaran a otra profesión más descansada, que las hay, o caso contrario, que hicieran gimnasia, si sus músculos fueran tan blanduchos que les impidiesen realizar tamaño esfuerzo...

Añade el artículo que el primero en usar la espadita fue el pobre «Manolete», y que lo hizo «a consecuencia de una lesión», claro está. De no haber sido así, digo yo, seguro que a tan gran matador y extraordinario torero jamás se le habría ocurrido semejante ridiculez, que imitaron después muchos en su afán de parecerse en algo al «Monstruo».

En apoyo de su argumento, añade «Juan León» que no es necesario que los toreros sean atletas, que basta sólo con que tengan valor. De acuerdo. Pero nosotros creemos que para manejar el acero no hace falta ser un atleta, ni muchísimo menos. Bastante más duro y pesado es un pico, y, sin embargo, son muchísimos los que trabajan con él varias horas diarias —no siete u ocho minutos— sin que se les ocurra emplear uno de aluminio. Y hago esta comparación porque el escritor en su artículo hace alusión a los trabajadores. No olvidemos, sin ir más lejos, que Juan Belmonte García, que nunca fue un hombre forzado, ni falta que le hizo, tiene en su haber la marca de corridas torreadas en una sola temporada —109—, sin que en ninguna de ellas le fuese necesaria esa «comodidad» por la que suspira el periodista.

Dejemos, pues, su uso para los matadores que de verdad tengan lesionada la mano derecha, para esos casos y para

cuando actúen en encerronas y festivales, así como para los «Charlots», sus inventores; pero nada más.

La viril profesión de torero es eso, viril, incómoda y expuesta, ya lo creo, como que se pone en juego nada menos que la vida. Y los buenos aficionados debemos abogar por que todo sea auténtico: los estoques, las banderillas, las puyas, todos esos «incómodos objetos» de hacer pupa. Y que los toreros sigan vistiendo el incómodo pero vistosísimo traje de luces, en lugar de salir con calzón vorto y en mangas de camisa, para evitarse fatiguillas. Etcétera, etc.

Defender el uso, más bien abuso, de la espadita de madera es incomprensible, por mucho que sea el afán de buscar alivios y comodidades a los toreros. Igual que tampoco debe defenderse el afeitado de las reses, el dar gato por liebre (léase uteros y hasta erales en lugar de toros), el «humanizar» la fiesta, nuestra incomparable Fiesta nacional, llena de gallardía, majeza y virilidad. No olvidemos que en cuanto el toro no ofrezca peligro y el torero use la espadita de madera, capotes y muletas de tul y banderillas y varas de barquillo —créanos «Juan León» y cuantos como él puedan pensar—, la Fiesta sucumbirá, convirtiéndose en una triste parodia.

Mas si, a pesar de todo, hay matadores tan debiluchos, los pobrecitos, que no pueden con el estoque de acero, que utilicen en buena hora el de madera, si, pero a condición de que con él maten al toro...

Afortunadamente, aún quedan toreros, bastantes toreros, que siguen usando el estoque de verdad. Bastará citar, por ejemplo, a cuantos pertenecen a las gloriosas dinastías taurinas de los Bienvenida, Dominguín y Vázquez. Y ahí los tienen ustedes, tan campantes, sin que ninguno de ellos sea un atleta precisamente. Con ese estoque lograron ser figuras, grandes figuras del torero.

¿Entendido? Pues a otra cosa, y, por Dios, dejemos la fiesta en paz. Bastantes comodidades se buscan algunos diestros para que nosotros, los críticos, que debemos ser los encargados de orientar a la afición y de señalar las virtudes y defectos de la incomparable fiesta brava, fomentemos las mixtificaciones, sean de la índole que sean. Sin olvidar que a los matadores se les denomina *espadas*. Por algo será. Digo yo.

MANUEL LOZANO SEVILLA



A la sombra de la GIRALDA

ESTA semana ha registrado una gran desgracia: la muerte de Gil Gómez Bajuelo. Con su muerte, la crítica taurina sevillana sufre una baja difícil de llenar. Gil Gómez Bajuelo puso al servicio de la fiesta la elegancia de una pluma ágil y apasionada y la madurez de una vida periodística de gran vocación.

Pertenecía Gil —Gilito, como entrañablemente le llamábamos los amigos— a una generación clave, a caballo de una época de transición, en la que el periodismo pasa del localismo partidista y hasta pícaro a la mayoría de las grandes responsabilidades nacionales. Con su pluma y con su conducta de escritor y de español él fue peón importante y considerable en la transformación, cultivando todos los géneros y brillando en todos ellos con luz propia: deportes —verdadero pionero de la crónica futbolística, que sirvió con garbo de «bético» entusiasta—, reportajes, información de calle, interviú y crítica de espectáculos.

En otros, el éxito en la carrera periodística ha sido el descanso. Para él fue siempre estímulo para seguir trabajando, sin «aliviarse», constantemente en medio del ruido, cara al toro de la noticia y de la glosa.

La tiranía de la vocación precisamente yuguló y abortó gran parte de lo que en él pudo ser obra perdurable. Dejó algunos libros; pero lo más vasto de su producción se sacrificó en el esfuerzo diario, que sólo vive veinticuatro horas. En éste destacan sus críticas, llenas de sabor y alegría, en las que la fiesta recuperaba su perfil más auténtico.

A las virtudes del oficio unía Gil calidades humanas considerables. Amable con todos, prodigando en toda su anchura el sentido de la amistad, deja una estela profunda de afectos en todas las capas sociales.

Desde esta sección que cubre la sombra augusta de la torre más bella del mundo, que él tanto cantara, pedimos a Sevilla alguna recordación que refleje la que ha dejado en el alma de los que le trataron y le quisieron.

Se ha hablado mucho esta semana en las tertulias... de Peralta (Ángel). El gran maestro del rejoneo y de la monta ha logrado con su fama credenciales legítimas ante el país donde más se aman los caballos: Inglaterra. El director de la Olimpiada Internacional de Londres, coronel M. P. Ansell, le ha invitado a una exhibición. Mejor dicho, le ha reinvitado, ya que en otra ocasión lo fue, sin que el rejoneador sevillano pudiera corresponder a la gentileza del coronel. Peralta va así a competir con su escuela —personalísima, den-

en una prueba a la que concurren los más famosos jinetes del mundo.

Se sabe que el jinete está ya preparándose para la exhibición y que llevará consigo dos caballos favoritos: «Ruisenior» y «Faraón». Y se comenta mucho que los caballos serán llevados a Londres por el aire. El coronel director de la Olimpiada pone a disposición del caballista un avión especialmente equipado para este menester. Y pensar que no hace mucho oíamos aquello: «¡Si los burros volaran...!» Los burros, no sabemos; los caballos, desde luego.

Uno que se retira: Juanito Vázquez. El menor de la ilustre y distinguida dinastía taurina de San Bernardo ha decidido dejar el ruedo. Pero a dejarlo del todo. Lo habitual en estos casos es simplemente retirarse del escalafón de matadores y pasar al escalafón de subalternos. Juan es hombre de arrestos y ha dicho que o todo o nada. Y ya que no ha podido ser todo, deja los toros y trueca la espada por los negocios. Negocios —nos dicen— agrícolas. Pues en ellos le deseamos buena suerte.

Como ya saben los lectores, una ganadería sevillana —entrañablemente sevillana—, asentada en el marco risueño del Aljarafe, fue premiada en la ya tradicional corrida concurso de la Vendimia Jerezana: la de Pablo Romero. No es necesario que hagamos la historia de esta vacada, en la que se produce el toro de trapío, con gran estampa, que tantas tardes de gloria dio, a la fiesta. Ahora ha tenido lugar, en esta semana precisamente, la entrega de los trofeos simbólicos: el catavino de oro al ganadero don José Luis de Pablo y el toro de oro al mayoral. Una hermosa manera de hacer justicia.

Y la feria de San Miguel —bueno, lo que queda de lo que fue feria de San Miguel—, a la vista. La calle empieza a tener un airecillo taurino, que triunfa incluso en las primeras ansias de la Liga futbolística.

«¡Lástima —dice la gente— que no vuelva aquella feria tan simpática, tan íntima, tan sevillana...!» Sin duda, más que la otra, que era la fundacional, la de más abolengo. Claro que en esta exclamación que venimos oyendo durante veinte años queda la cosa. Son mucho dos ferias. Hay que concentrar el esfuerzo en una sola. Y con este razonamiento, la feria se fue para siempre, y quedó la corrida. O las corridas.

DON CELES



Novillada de la feria de Albacete (final)

Miércoles 14.—Quinta de feria. Siete novillos de don Félix Moreno Ardanuy, uno para los hermanos Peralta y seis para Pepe Osuna, «Palmeño» y Manuel Amador



Pepe Osuna en un muletazo en redondo al primer novillo

FUERON siete los ejemplares que se lidiaron de la ganadería de don Félix Moreno Ardanuy, la única del campo andaluz que concurrió a la feria. La terna de espadas la componían Pepe Osuna, Manuel García «Palmeño» y Manuel Amador. Actuaron también los hermanos Peralta.

El ganado, de Saltillo, decepcionó, pues acusó mansedumbre y sosería. Los lidiados en primero, cuarto y quinto lugares fueron más aptos para el lucimiento.

Pepe Osuna revalidó su éxito de la tarde anterior. Demostró que sabe hacer el toreo, y con el capote dibujó unas verónicas excelentes. También con la muleta estuvo magnífico; el novillo entraba con mucha suavidad y había que templarle de veras. El diestro lo supo aprovechar, ejecutando unos pases en redondo de verdadera categoría. También en los naturales y en los de pecho toreó como mandan los cánones, matando de dos medias estocadas. Una oreja y la vuelta entre aplausos entusiastas. Al cuarto también le cortó una oreja, después de pasarlo al natural, con la derecha, de costadillo e instrumentarle unos emocionantes molinetes de rodillas.

«Palmeño» estuvo flojo en su primero. Lo alifó con rapidez y, como se hizo laboriosa la suerte suprema, oyó un aviso. Pero en el quinto se desquitó, cuajando una maciza faena a base de naturales superiores, redondos y pases por alto de la mejor factura. Entre constantes olés y ovaciones mató de un volapié y fue galardonado con las dos orejas.

A Manuel Amador le correspondieron los dos toros más difíciles. Su primero echaba la cabeza arriba, corneando peligrosamente. La faena del gitano fue dominadora. Mató pronto de media estocada y fue aplaudido. Con el sexto, Amador aguantó con la derecha. Se hizo aplaudir en elegantes muletazos por alto y, al terminar de pinchazo, media y dos golpes de verdugillo, fue ovacionado.



Un momento de la faena que hizo al sexto Manuel Amador (Fotos A. Saiz)

Previamente los hermanos don Angel y don Rafael Peralta se las entendieron con un novillo conjuntamente. La perfección habitual en los caballeros rejoneadores brilló sobremanera al clavar con precisión arpones, banderillas a dos manos y flores de adorno. Ovacionado constantemente, el aplauso se reprodujo al descabellar Angel Peralta pie a tierra.

REVERTE

Novillada en Priego de Córdoba

El rejoneador don Alvaro Domecq (hijo) y los diestros Paco Raigón y «El Cordobés» lidiaron reses de los señores Hijos de don Juan Valenzuela



Alvaro Domecq en un buen rejoncillo

HEMOS ido a Priego de Córdoba a presenciar esta novillada, organizada fuera de feria y rodeada de gran expectación, a ver al «Cordobés». Este es un chaval de Palma del Río que se presentó en la Plaza de Córdoba, en novillada sin picadores, el mes de mayo último, y de entonces acá ha tenido la virtud de revolucionar a los aficionados de la capital y provincia. ¿Qué le ha visto el público? Pues, sencillamente, que tiene una personalidad, un valor, que llega a las masas. Ha toreado «El Cordobés» creemos que cinco novilladas con picadores, con esta que nos ocupa. Por eso hemos querido venir a verle a Priego, con la legión de aficionados que aquí se desplazaron. Ni en feria se ha conocido animación semejante.

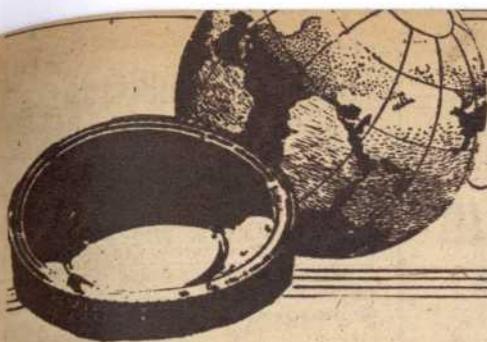
Alvarito Domecq ha rejoneado con gran arte un novillo de los Hijos de don Juan Valenzuela, de Andújar (Jaén), que dio excelente juego. Le ha toreado pie a tierra con estilo campero y le ha matado de media estocada y un cachetazo. Le han otorgado las dos orejas.

Paco Raigón, de Montilla, era el primer espada. El chaval ha triunfado en los dos novillos de su lote, excelente el primero, bravo, suave y dócil. Con el capote estuvo superior, toreando a la verónica, y con la muleta, muy bien asimilando. Ambas faenas las brindó al público. Remató a su primero de un pinchazo y media estocada y le otorgaron las dos orejas, y a su segundo, de un pinchazo y una gran estocada, ganando en buena lid las dos orejas y el rabo.

Y «El Cordobés»... Pues «El Cordobés» nos pareció un torero desconcertante. Ignora muchas cosas. Pero tiene, al propio tiempo, detalles geniales. Le hemos visto hacer de todo: lancear con quietud a sus enemigos; banderillearlos, si no con técnica, con emoción, y realizar dos faenas de muleta ajustadas, valientes, personales, compuestas de pases largos, de inverosímil quietud en la figura y de lento girar de la muleta. No queremos emitir un juicio completo de este torero. Es prematuro. Lo que únicamente decimos es que ha sabido calar hondo en las masas. Que se le discute es lo bueno. Pues como de su primer novillo —al que mató de una estocada corta— se le han otorgado las dos orejas y el rabo, y de su segundo —estoqueado irreprochablemente, logrando una hasta la gamuza— ha ganado las dos orejas, el rabo y una pata, pues el público salió de la Plaza como de un manicomio. En volandas se llevaron al «Cordobés». Con él, sus compañeros Alvarito Domecq y Paco Raigón. —JOSE LUIS DE CORDOBA.



Un muletazo en redondo del «Cordobés» (Fotos Framas)



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA DECLINA

MADRID, «NUMERO UNO»

Sigue centrado Madrid la máxima actualidad del toreo, a pesar de que Valladolid, Logroño y otras ciudades importantes desgranar sus ferias. La razón no es otra que la presencia de Luis Miguel en el ruedo de las Ventas, donde —de acuerdo con nuestro pronóstico y avance de cartel— serán lidiados seis toros de Palha por el madrileño en compañía de «Pedrés» y Pepe Cáceres. Es decir, que en las Ventas va a haber otro lleno hasta la bandera.

Para el domingo se anuncia una novillada con reses de la viuda de Guardiola para los novilleros Francisco Rodrigo, Alfredo Sánchez y Juan Sánchez, que repite después del corte de oreja el domingo.

Y ya entramos en el mes de octubre, decisivo para la ultimación de la temporada. Uno de los festejos organizados es para el día 6, en que se celebrará la corrida del Montepío de Policía, que este año va a ser novillada mano a mano entre Paco Herrera y «El Viti», con reses, seguramente, de Antonio Pérez, de San Fernando.

Seguidamente habrá los acostumbrados festejos anuales de liquidación de existencias de ganado, que se irán organizando de acuerdo con las posibilidades del tiempo y las disponibilidades de astados.

En Vista Alegre, un espectacular mano a mano con novillos de Eugenio Marín Marcos para Juan Espejo y «Palmeño», dos triunfadores de la temporada que, a no dudar, pondrán «el cartelito» en las taquillas.

ABARAN ANUNCIA

La corrida de feria en Abarán reunirá un atractivo cartel, con toros de Samuel Hermanos para César Girón, Jaime Ostos y Antonio dos Santos.

BARCELONA, MERCEDARIA

También Luis Miguel es punto fuerte en las combinaciones de la Merced, que aún no están completas, pero de las que ya se conocen algunos carteles, puesto que dichos festejos en la Ciudad Condal empiezan en el día de hoy con una novillada:

Día 22: Novillos de José Matías Bernardos para Antonio de Jesús, José María Montilla y José María Aragón.

Día 24: Toros de Herederos de Pablo Romero para Luis Miguel, Jaime Ostos y «Chamaco».

Día 25: Un novillo y seis toros de Antonio Pérez, de San Fernando, para Alvaro Domecq (Jr.) y los matadores Manolo González, Diego Puerta y Paco Camino.

Se proyectan otras dos corridas para los días 27 y 28, pero los carteles están sin concretar, a la espera, seguramente, del resultado de la corrida del día 24.

CONSUEGRA ANUNCIA

Mañana viernes día 23 se celebrará en Consuegra la corrida de feria con toros de Ignacio Sánchez para Gregorio Sánchez, Curro Girón y

Diego Puerta. Un cartel que ha llenado siempre allí donde se ha anunciado.

LORCA, FERIA

El cartel organizado en Lorca para el día 2 de octubre lo forman toros de don Jesús Sánchez Arjona, de Salamanca, para «Pedrés», Curro Girón y «El Tino». Esta es, según informan, la última corrida de Curro por este año en España.

MADRIDEJOS ORGANIZA

En Madridejos se celebrará el sábado 24 la tradicional corrida de feria. Serán lidiados toros de Villagodio para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura.

PAMPLONA MADRUGA

En Pamplona se hacen las cosas bien, y como desean seguir llamando a su feria de San Fermín «la feria del toro», han comprometido ya éstos entre lo más aristocrático de la sangre brava, con absoluto predominio de las ganaderías del sur. Acudirán a los próximos sanfermines los hierros de Pablo Romero, Fermín Bohórquez, Alvaro Domecq, conde de la Corte, Benítez Cubero, vizconde de Garcí-Grande y Antonio Ordóñez, que hará su primera exhibición en Pamplona como ganadero, ya que como torero triunfa allí todos los años. Habrá una novillada de la ganadería de Sánchez Fabrés. De toreros..., Dios dirá para el año que viene.

POZOBLANCO PREPARA

En Pozoblanco, el próximo domingo se celebrará una corrida de toros, lidiándose seis de Escudero Calvo para César Girón, «Limeño» y Victoriano de la Serna, el reciente doctor.

SANLUCAR, BENEFICA

En Sanlúcar de Barrameda se va a celebrar el día 9 de octubre un festival a beneficio de diversas obras de caridad de dicha localidad. En el se lidiarán novillos de Antonio Ordóñez y actuarán los rejoneadores don Alvaro Domecq y don Fermín Bohórquez y los matadores de toros Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, «Mondeño» y «Limeño».

ZARAGOZA DUDA

En Zaragoza existen rumores de duda sobre si los carteles anunciados serán, por fin, definitivos. La interferencia de las primeras ferias de América —y concretamente la de la Plaza de Acho— con las fechas de las corridas del Pilar suscitan estas dudas. Pero esperamos que todo quede en rumores, y los carteles de Zaragoza —broche de oro tradicional de la temporada— queden inalterables.

BAUTIZO DE UN NIETO DE BALAÑA



En la iglesia parroquial de Esplugas de Llobregat (Barcelona) fue bautizado el tercer fruto, primer varón, del joven matrimonio formada por don Pedro Balaña Forts y doña Montserrat Mombrá de Balaña. Apadrinaron al nuevo cristiano su tía, la bella y distinguida señorita Mercedes Piulachs, y el abuelo paterno, don Pedro Balaña Espinós, habiendo sido impuesto al niño Balaña Mombrá el nombre de Pedro, de gran tradición en la familia Balaña, pues que se llamó así su bisabuelo, y se llaman su abuelo y su orgulloso papá... El bautizo, del que recogemos dos notas gráficas, tuvo un epílogo en extremo rumboso, ya que los señores Balaña ofrecieron por la tarde, en «El Cortijo», una gran fiesta que se prolongó hasta primeras horas de la noche, habiendo concurrido a la misma numerosísimas personalidades de la ciudad, críticos taurinos y de cine, de Prensa y Radio, artistas del teatro y del séptimo arte, empresarios, distribuidores y varios matadores de toros: Mario Cabré, Julio Aparicio, Dámaso Gómez, Joaquín Bernadó, «Chamaco», «Valencia», Manolo Segura, «El Trianero», José María Clavel... De todos recibieron los señores Balaña muy cariñosas felicitaciones. (Fotos Valls)



EL ALCALDE DE JAÉN SE REUNE CON LOS REPRESENTANTES DE LAS PEÑAS Y CRITICOS LOCALES

Dio cuenta de la celebración de una gran corrida de toros en la próxima feria de San Lucas

SE ha celebrado en la Sala de Juntas del Ayuntamiento de Jaén una reunión convocada por el alcalde, don José María García Segovia, en la que el tema taurino fue debatido con toda extensión y cordialidad.

Con el alcalde estuvieron presentes el presidente de la Comisión de Festejos, teniente de alcalde don Antonio Herrera García, representante de las peñas taurinas de Jaén Gregorio Sánchez, Antonio Bienvenida, Diego Puerta, «Cobijano», Jaime Ostos y «Mondeño»; director de Radio Jaén, señor González Quero; corresponsales de «Ideal», de Granada, y EL RUEDO, señores Medina Hornos y Alcalá de las Peñas, y crítico taurino del diario «Jaén», señor Contreras Garcés.

El señor García Segovia hizo una detallada exposición de los trabajos realizados para la organización de los festejos taurinos de la próxima feria de San Lucas, en el mes de octubre, y dejó constancia del agrado con que celebraba este primer contacto con las representaciones de las peñas y periodistas locales. Afirmó luego que desea terminar de forma total e inmediata la nueva Plaza de toros.

Habló seguidamente de la celebración de una gran corrida de toros para tal fecha, para lo cual el señor Balaña (hijo), empresario del nuevo y flamante coso, le indicará nombres de ganaderías y de diestros disponibles, dejando constancia de sus deseos de que los precios fueran los más asequibles. Pidió sugerencias, escuchando complacido las que le fueron hechas.

Terminada la entrevista, el alcalde se trasladó al nuevo circo de la Alameda para inspeccionar la marcha de las obras.

R. A.

TOROS EN TELEGRAMA

Las CORRIDAS de FERIA en VILLACARRILLO (Jaén) y VALLADOLID

Villacarrillo, populosa ciudad jiennense, ha ofrecido el jueves día 15 una gran corrida de toros, como digno y adecuado epílogo a sus famosas ferias y fiestas. César Girón, Pedro Martínez «Pedrés» y Paco Camino integraban el atractivo cartel, y si bien es cierto que el ganado no ofreció serias dificultades, también lo es que resultó, en general, incierto y quedado. Consignemos, asimismo, que poco antes de comenzar el festejo se levantó un viento molestísimo, a veces huracanado, que dificultó enormemente la labor de los diestros y que el público, un tanto retraído a causa del mal tiempo, hizo fracasar el augurio de un lleno hasta la bandera.

César Girón realizó dos faenas al son de la música, de las que entresacamos varias impecables tandas de naturales y ayudados, todo ello en el terreno del toro. Cortó las dos orejas de su primero, con dos vueltas al ruedo, y las dos orejas y el rabo del cuarto de la tarde. El diestro venezolano, al finalizar la corrida, fue paseado a hombros por el redondeo. «Pedrés», otro artista retornado a la Fiesta, escuchó una gran ovación con vuelta al anillo en su primero, y revallidó sus extraordinarias dotes de lidiador en su segundo, del que obtuvo el máximo partido. Su toro, serio y hondo, estuvo impregnado de armoniosa lentitud. Finiquitó a su enemigo de estocada y descabello, y «Pedrés» recorrió el anillo en triunfo con las dos orejas y el rabo del burel.

Paco Camino no pudo rubricar la firme racha de éxitos que viene cosechando. El viento desató su furia cuando recibía con unos finos lances a su primero, comenzó a llover y, a más, su enemigo derrotaba peligrosamente. En el que cerró plaza fue ovacionado al torear de capa y después en un impresionante quite por chicuelinas. Toró al natural, citó de lejos y aguantó, luego, en unos pases que levantaron un clamor de palmas. Acabó con el toro y con la corrida de pinchazo hondo y estocada. El diestro de Camas fue despedido con muchos aplausos.

RAFAEL ALCALA

DÍA 15: NOVILLADAS

EN AMPUERO

En Ampuero se celebró el pasado jueves una novillada con motivo de la festividad de Nuestra Señora Bien Aparecida, Patrona de la Montaña. Novillos de Hermanos Martín del Yerro, de Salamanca, bravos.

Miguel Flores, aplausos; gran ovación, una oreja y vuelta.

Eliseo Moro, ovación y saludos; aplausos.

Miguel Rosado, gran ovación, una oreja y vuelta, y aplausos.

EN BOLANOS

En Bolaños de Calatrava fueron lidiados, el día 15, cuatro novillos de don José Tomás Frías, de Villamanrique, que fueron bravos y bien presentados. Pedro Sanz, silencio y ovación, una oreja y vuelta. Enrique Vega, aplausos; ovación, dos orejas y rabo. Pasó a la enfermería, donde fue asistido de una herida de pronóstico menos grave en el muslo derecho.

EN PIETRABUENA

En Piedrabuena fueron lidiados novillos de Laurentino Carrascosa, bravos. Antonio Moreda, en el de reiones, ovación, una oreja y vuelta. Miguel Cantero, ovación, y ovación y vuelta. Antonio Segura, dos orejas y rabo, y dos orejas, rabo y pata. José Pastor, aplausos y silencio.

EN SANGÜESA

En Sangüesa fueron lidiados, el día 14, novillos de Fuentespino, de Salamanca, difíciles, de media arrancada.

Angel Grau, silencio en sus dos novillos. Benito Escribano, ovación, dos orejas y vuelta. Aplausos.

En Sangüesa, el día 15, se celebró la segunda novillada de feria, lidiándose también ganado de Fuentespino, de Salamanca, regular.

Julio Molina «Lagartijo», aplausos; ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

Angel Grau, ovación, dos orejas, vuelta y saludos; aplausos.

EN TORRALBA

En Torralba de Calatrava fueron lidiados, el día 15, novillos de Tomás Casado, de poca casta. Aurelio García «Higares», una oreja y silencio. Pepe Segura, silencio y una oreja.

EN TRUJILLO

En Trujillo se lidiaron seis novillos de don Juan Sánchez Sánchez.

Emilio Guerrero, ovación; ovación, una oreja y vuelta; aplausos.

Antonio Martínez, ovación, una oreja y vuelta. Fue cogido en el quinto, pasando a la enfermería, de donde salió al final de la corrida con la cabeza vendada.

Pedro García Lafuente, palmas y dos avisos.

DÍA 16: CORRIDA DE TOROS

OREJAS PARA TODOS

En Aracena, a Plaza llena, se lidiaron toros de Ortega Sánchez, bravos. Curro Girón, ovación, dos orejas y rabo y salida a hombros. Diego Puerta, ovación y oreja. José Julio, dos orejas y rabo y oreja.

DÍA 17: CORRIDA DE TOROS

OREJA A «PEDRES»

En Palma de Mallorca se lidiaron toros de Matías Bernados. Regular entrada. «Pedrés», vuelta y oreja. Ostos, aviso y aviso. «Chamaco», vuelta y aplausos.

DÍA 18: CORRIDAS DE TOROS

VUELTA AL RUEDO DE GARCÉS

En Mora de Toledo se lidiaron cinco toros de don Juan Antonio Álvarez, buenos. El ganado llegó media hora antes de la corrida para sustituir al anunciado.

Dámaso Gómez, silencio en los dos.

Luis Alfonso Garcés, vuelta al ruedo en su primero y silencio en el último.

El rejoneador don Antonio Moreda, que actuó en primer lugar, silencio.

OREJAS A CORPAS Y MURILLO

En San Felú de Guixols se lidiaron toros de los herederos de Muñoz Guerra. Enrique Vera, en su primero, ovación y vuelta. En el otro, ovación, petición de oreja y vuelta. Paco Corpas, una oreja y petición de otra, en su primero. En su segundo, ovación, una oreja y vuelta. Fermín Murillo, ovación, petición de oreja y vuelta en uno. En el último, ovación, una oreja, vuelta y saludos.

OREJA A VALENCIA

En Valladolid se celebró el domingo día 18 la primera de feria. Buen tiempo y buena entrada. Un toro de don Antonio Pérez, grande y bravo, para los hermanos Peralta, y seis de María Sánchez de Terrones, mansos y algunos lidiados, que fueron pitados en el arrastre.

Los hermanos Peralta tuvieron una brillante actuación, acompañados por la música y ovaciones del público. Murió el toro de un rejón de Rafael, y entre una ovación y peticiones de oreja dieron la vuelta al ruedo.

«Pedrés», en su primero, muy quedado, faena meritoria de porfia en terreno del toro. Música y ovaciones. Una estocada corta perpendicular y descabello. Aplausos y saludos. En su segundo, manso, muletea cerca para igualar y mata de dos pinchazos y media estocada. Aplausos al toro y muchos pitos al toro.

Gregorio Sánchez, en su primero, es ovacionado en lances. Faena valiente, entre música y ovaciones. Al dar un muletazo resultó cogido y lanzado dentro del callejón. Sigue valiente y vuelve a ser cogido y corneado sin consecuencias. Faena que entusiasma al público. Un pinchazo, estocada y descabello a la segunda. Gran ovación petición de oreja, vuelta al ruedo y saludos. En el otro, el peor de todos, muletea dominador y valiente sin perderle la cara. Mata de una estocada caída. Aplausos al torero y pitos al toro.

Victoriano Valencia es ovacionado en lances. Trastea valiente y logra varias tandas de muletazos buenos. Música y ovaciones. Estocada y descabello. Gran ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. Pitos al toro. En el último derrocha valor con un toro manso y peligroso y realiza una gran faena que remata de un pinchazo y estocada corta. Gran ovación, oreja y dos vueltas al ruedo.

DÍA 18: NOVILLADAS PICADAS

EN PRIEGO

En Priego se lidió un novillo manejable de Fermín Bohórquez para el joven rejoneador Alvaro Domecq, que obtuvo dos orejas, vuelta y saludos.

En lidia ordinaria se corrieron cuatro novillos de los hijos de don Juan Valenzuela, bravos y dóciles, que fueron aplaudidos en el arrastre. Paco Raigón, dos orejas, vuelta y saludos, y dos orejas, rabo y vuelta. Manuel «el Cordobés», dos orejas, petición de rabo, vuelta y saludos, y dos orejas, rabo y pata. Los dos espadas y el rejoneador fueron sacados a hombros.

EN EL PUERTO

En el Puerto de Santa María se lidiaron novillos de José Luis Osborne, que fueron ovacionados en el arrastre. Se dio la vuelta al ruedo al tercero y al cuarto.

Paco Herrera, ovación, y dos orejas. Santiago Martín «el Viti», palmas y ovación. Baldomero Martín «Terremoto», dos orejas y ovación, con salida a hombros en compañía de Paco Herrera.

EN VALENCIA

En Valencia se lidiaron novillos de Bohórquez, regulares. Antonio de Jesús, ovación y vuelta en sus dos enemigos. José María Aragón, aplausos y un aviso, ovación y vuelta. Manuel Herrera, ovación, y aplausos.

EN ZALAMEA

En Zalamea la Real fueron lidiadas reses de Gerardo Ortega, bravas. Armando Soares, ovación, oreja y vuelta, y aplausos y saludos. Emilio Oliva, ovación, dos orejas y dos vueltas, y ovación, dos orejas y rabo. Efraín Girón, ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas, y ovación, oreja y vuelta. Oliva y Girón salieron a hombros.

DÍA 18: NOVILLADAS SIN CABALLOS

EN ALGECIRAS

En Algeciras se lidiaron novillos de Juan Gallardo Santos, bravos y ovacionados en el arrastre. Luis Escribano, ovación, oreja y vuelta, y ovación, petición de oreja y vuelta. «El Macareno», una oreja y ovación y vuelta. «Riverita», una oreja y vuelta, y ovación, con salida a hombros en compañía de Luis Escribano.

EN BEAS

En Beas de Segura se celebró una novillada de feria sin picadores. Novillos de don José Garce López. Antonio Escobar, silencio y orejas y rabo. Manolo Ramos, silencio y pitos.

EN BOLANOS

En Bolaños de Calatrava se celebró el domingo la segunda de feria. Novillos de Frías Hermanos, el cuarto de los cuales fue aplaudido en el arrastre y se le dio la vuelta al ruedo. «El Rerre», tres orejas. Antonio Segura, vuelta al ruedo en los dos. Agustín Antón mató el sobrero y fue aplaudido. «El Rerre» salió a hombros.

DÍA 19: CORRIDAS DE TOROS

CORRIDA DE FERIA EN CAZORLA

El cronista se ve en el deber de proclamar públicamente que la Fiesta Nacional exige el máximo decoro en la casta del toro de lidia y que si no se tiene afición en esa labor maravillosa que supone la cría de reses bravas, vale más dejarlo a tiempo. Esto debe hacer don Antonio de la Cova, de Peñarroya (Sevilla), porque no puede presentarse una corrida como la del pasado lunes, día 19, en Cazorla, integrada por seis morlacos lidiados, de feísimo estilo, que «chocaron» con los caballos —no que fueron a ellos—, que tiraban hachazos con asesinas intenciones y, en fin, que se quedaban en la arrancada, acusando siempre esa mansa incertidumbre que suele ser consecuencia de gravísimas cogidas. Así no vamos a ninguna parte. Como contrapartida, como reverso de la medalla, la buena voluntad de los diestros en cartel: Bartolomé Jiménez Torres, Gregorio Sánchez y Curro Girón. Los tres brillaron por su buena voluntad, los tres se la jugaron en sus respectivos lotes y los tres, también, pusieron de manifiesto que el toro es puntal de la Fiesta y que, sin él, no puede haber faena. Y cuando no hay faena, todo transcurre gris, como el pasado lunes, en la señorial ciudad serrana, pese a que la jornada fue auténticamente festiva. No merece otro comentario la corrida refe-

TODO ES POSIBLE EN EL PLANETA DE LOS TOROS

A Vicente Blau «el Tino» se le ha ocurrido pedir a un sacerdote amigo suyo que le apoderara. Naturalmente, el religioso ha declinado el ofrecimiento, alegando que dicho cometido no estaba en los caminos de su apostolado.

EN la pasada Feria de la Vendimia, de Jerez de la Frontera, se celebró un festival «sólo para mujeres», parecido al que tradicionalmente se organizaba en Córdoba. Como en el festejo sólo podían entrar espectadoras, un americano tuvo la idea de disfrazarse de mujer para poder entrar. Acompañado de su esposa, el «turista» consiguió colarse en la plaza, pero fue descubierto al lanzar un «ole» con voz de «machete»... Naturalmente, fue invitado a abandonar el tendido.

EN Arcos de Jalón, durante una novillada sin picar, un bicho que resultó manso se negó a abandonar el ruedo... Unos mozos del pueblo saltaron a la arena y tomaron al bicho a hombros, llevándolo así hasta las corraletas.

enciada, como no sea destacar el ponedor de los mutadores y los dos magníficos pares de banderillas de Curro Girón a su segundo. Esto y la presencia de bellas señoras y señoritas que lucían la clásica madroñera o ricas mantillas blancas. ¡Bella estampa, a decir verdad, en una tarde de toros... sin toros.—RAFAEL ALCALA.

TRIUNFO DE ORDOÑEZ

En Valladolid se celebró el lunes 19 la segunda corrida de feria. Lleno. Seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, tres aplaudidos en el arrastre.

Agustín Ordóñez es ovacionado en lances. Faena impresionante de quietud y temple, de la que sobresalen veintidós naturales en tres tandas. Música y entusiasmo. Pinchazo en hueso y una estocada que basta. Gran ovación, dos orejas, vuelta y saludos desde el centro. Aplausos al toro en el arrastre. En su segundo, muy grande y poderoso, muleteo con valor y maestría, consiguiendo una gran faena con pases de todas las marcas. Música y ovaciones. Un pinchazo y una estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos desde el centro.

Diego Puerta, que sustituye a Paco Camino, se encuentra con un toro que embiste en corto y derrota peligrosamente. Mata de una estocada. División de opiniones. En su segundo, metiéndose en terreno inverosímil, consigue una gran faena, con pases de todas las marcas. Ovación y música. Dos pinchazos, una estocada y descabello. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.

«Mondeño» lancea entre ovaciones. Faena impresionante de quietud y valentía. Música y ovaciones. Al dar un natural es cogido sin consecuencias. Termina de cuatro pinchazos, media y descabello a la tercera. Ovación y saludos desde el tercio. En el último, faena con gran quietud sobre ambas manos. Sobresalen varias tandas de naturales. Pinchazo en hueso y otro hondo que mata. Es despedido con muchos aplausos.

DÍA 20: CORRIDA DE TOROS

TERCERA DE FERIA EN VALLADOLID

Tercera de feria. Seis toros de Emilio Ortuño, difíciles. Luis Miguel Dominguín, en su primero, fue aplaudido con el capote y en banderillas. Muletea cerca y aguantando. Dos pinchazos y una estocada corta. División de opiniones. En su segundo inició la faena de muleta con unos pases sentados en el estribo y siguió cerca y valiente. Estocada corta y dos descabellos. Pitos. Curro Girón fue aplaudido con el capote y en tres pares de banderillas. Faena de muleta artística y valiente para una estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el otro, faena dominadora para dos pinchazos. Silencio. Diego Puerta, después de ser aplaudido con el capote, hizo una faena artística y valiente con pases de todas las marcas. Una estocada de la que salió derribado y descabello al cuarto intento. Ovación, petición de oreja y vuelta. Al lancear en el último es cogido aparatadamente, aunque sin consecuencias. Faena brava para igualar. Mató de una estocada, dos pinchazos y cuatro descabellos. Aplausos.

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

TRIUNFO TRIPPLICADO

En Arlés se lidiaron el domingo toros de doña María Teresa Oliveira, de buena presencia, y uno de Antonio Pérez, imposible de lidiar.

Luis Miguel Domínguez cortó una oreja al primero. En el cuarto, buena faena. Perdió oreja por pinchar cuatro veces.

A Julio Aparicio le fueron otorgadas las dos orejas del segundo. En el quinto, de Antonio Pérez, fue ovacionado.

Antonio Ordóñez realiza con su primero la mejor faena de la tarde. Cortó las dos orejas; en el último, ovacionado.

NOVILLADA EN CERET

En Ceret fueron lidiados ocho novillos de Fonseca, de Salamanca. Tomás Sánchez Jiménez, oreja en cada uno. Jesús Sánchez Jiménez, oreja y vuelta. Orteguito, oreja y vuelta. Llovió durante toda la lidia.

MEJICO

EXITO DE DOS SANTOS

En Ciudad Juárez se lidiaron, el sábado 17, con buena entrada, toros del Romeral, que cumplieron.

Manolo dos Santos, de Portugal, muy bien con el capote y muleta en sus dos enemigos, siendo muy ovacionado, pero falló con el estoque. Dio vuelta al ruedo en cada uno de sus dos bichos.

Alfredo Leal, bien en el segundo, dando la vuelta al ruedo. Aplaudido en el quinto.

Ramón Tirado saltó del paso en el tercero, y por su trasteo valiente y un pinchazo y estocada cortó la oreja del sexto.

MANOLO TORRES, COGIDO

En Méjico se registró mala entrada en la Plaza Méjico. Tiempo nublado y frío. Novillos de El Rocío, que presentaron dificultades.

Rubén Baldín, trasteo iniciado con pases por alto; dos pinchazos y media estocada. Silencio. Al cuarto lo muletó con pases de rodillas; estocada. Aplausos.

José María García, regular en el segundo. Curo pinchazos. Pitos. Al cuarto, trasteo desligado, pinchazo y media estocada tendida. Aplausos.

Manolo Torres, de Colombia, tuvo un desafortunado debut. Al tercero dio dos ayudados por alto; lo demás no vale la pena mencionarlo. Golletazo. Silencio. Peor estuvo en el sexto. Fue cogido, resultando con una herida en la cara antero-interna del tercio inferior del muslo derecho, que interesa piel, tejido celular, aponeurosis, disecando el canal de Hontter con arrancamiento del nervio safeno interno. Tardará en curar quince días.

NOVILLADA EN MONTERREY

En Monterrey fueron lidiados novillos de Matancillas, bravos.

Fernando de la Peña dio vuelta al ruedo en el primero y fue aplaudido en el cuarto.

Jaime Rangel, vuelta al ruedo en el segundo. Escuchó palmas en el quinto.

Mauro Licéaga, no obstante que pinchó en el tercero, dio vuelta al redondel. Ovacionado en el sexto.

OREJAS A HECTOR OBREGON

En Nogales, con media entrada, se lidiaron toros de Santacilla, buenos, y dos

novillos de la misma procedencia, «arre-
glados» para el rejoneo.

El rejoneador Carlos Arruza fue aplaudido en sus dos enemigos.

Félix Briones cumplió en el primero. Valiente en el tercero, fallando con el estoque. Dio dos vueltas al ruedo.

Héctor Obregón fue el triunfador de la tarde. Cortó oreja en cada toro.

OREJAS A MIGUEL ORTAS

En Tijuana se registró buena entrada en la Plaza vieja de esta ciudad. Se lidiaron toros de Santacilla, bravos.

Rafael Blázquez, valiente en sus dos enemigos. Buena faena al segundo. Dio dos vueltas al ruedo.

Miguel Ortas tuvo una tarde triunfal. Hizo una magnífica faena al segundo, para estocada. Ovación, oreja y vuelta. Magníficas verónicas al quinto. Ovación. Faena con pases de todas clases, entre ovaciones. Estocada. Ovación, orejas y vueltas al redondel.

José Zúñiga «Joselillo de Colombia», valiente en el tercero, al que mató de buena estocada. Se le concedió una oreja. Cumplió en el último.

OREJAS A «EL RANCHERO»

En Tijuana, con buena entrada en la Plaza nueva, se lidiaron toros de Tequisquilapán, que dieron buen juego.

Jorge Agullar «el Ranchero» tuvo una magnífica tarde. Bien en sus dos toros, siendo orejeado en ambos.

Antonio del Olivar, aplaudido en el segundo, y por su artístico trasteo en el otro cortó una oreja.

Luis Procuna sólo tuvo detalles, siendo aplaudido en sus dos enemigos.

TRIUNFO DE DOS SANTOS

En Torreón, el domingo día 18, Manolo dos Santos tuvo una tarde triunfal en esta Plaza. Al primero le cortó la oreja. En el cuarto, faena con mucho temple y sabor entre ovaciones, para estocada en lo alto. Orejas, saliendo a hombros. Juan Silveti cumplió en el segundo.

Faena a base de rechazos y naturales en el quinto. Estocada. Oreja.

Curro Ortega, valiente en el tercero con capa y muleta. Pinchazo y estocada. Aplausos y vuelta al redondel. Cumplió en el último.

COLOMBIA

FERIA EN MANIZALES

Ha empezado la organización de la feria taurina de Manizales, en la que los elementos básicos van a ser españoles, no solamente en lo que se refiere a los diestros eje de los carteles, sino a los toros que en dicha feria se van a lidiar. Los organizadores han comprado toros andaluces de don Juan Guardiola, don Fermín Bohórquez y don Juan Pedro Domecq, que han sido ya apartados en las dehesas para su próximo traslado por barco a Colombia.

Por lo que se refiere a toreros, será Antonio Ordóñez la base de los carteles, y también se halla contratado el sevillano Curro Romero. Se siguen gestiones con prestigiosos diestros, a fin de poner punto final a los programas... y el «no hay billetes» a las taquillas.

PERU

TOROS DE DOMEQ EN LIMA

(De nuestro corresponsal, Horacio Parodi).—La semana pasada llegaron al vecino puerto del Callao los siete toros de

JUAN CORTES SALIDO, CONDECORADO



El gobernador civil de Málaga impone a nuestro compañero Juan Cortés Salido la Medalla del Trabajo, de plata, de primera clase, que le fue concedida al celebrar sus bodas de oro con el periodismo. En el acto hicieron uso de la palabra el delegado de trabajo, don Ricardo Villegas; presidente de la Asociación de la Prensa, señor Sanz Cajigas, y el gobernador civil, camarada García-Rodríguez Acosta. Asistieron las autoridades locales y todos los periodistas malagueños. Felicitamos muy de corazón al entrañable amigo y compañero, cuya firma tantas veces apareció en estas páginas (Foto Arenas)

don Juan Pedro Domecq, que se han de lidiar en la próxima Feria de octubre en el coso de Acho.

La llegada de este ganado de lidia español dio motivo a que acudieran al vecino puerto gran cantidad de aficionados para esperar el desembarco del ganado de esta prestigiosa ganadería.

Las faenas del desembarco se realizaron sin contratiempo alguno, bajo la vigilancia de don José Antonio Rica Rey, empresario de esta Feria, que tanto entusiasmo ha despertado en Lima.

Una vez en tierra los siete cajones, fue-

ron trasladados a Huando, ganadería de los señores Graña, donde permanecerán hasta el próximo mes de octubre, en que han de ser lidiados.

El ganado ha llegado en espléndidas condiciones, por lo que fueron muy alabados por los aficionados que asistieron a la faena del desembarco.

El ganado está precioso, y, dado el tiempo que aún falta para ser lidiado, no dudamos que han de responder ampliamente al prestigio de que goza hoy día la ganadería de don Juan Pedro Domecq, una de las más cotizadas de España.

Superluxe - Dualfreeze

7.485,-
impuestos incluidos

10.476,-
impuestos incluidos



Podemos afirmar:

acabado perfecto

Preferimos decir:

pregunte a quien tenga una

ODAG

nevera eléctrica sin motor

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C.M. Villicitat

25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)

Homenaje de la afición taurina de Granada a D. Luis Miranda Dávalos Y entrega del Trofeo Curro Albaycín a Vicente Honorio «Atarfeño»



Un aspecto de la presidencia. De izquierda a derecha: Diego Garzón, señora de Miranda, señor Miranda Dávalos, señora de Garzón, don José Antonio Castillo, capellán de la Escuela Taurina Atarfeño, y don Santiago Lozano, director de «Ideal» (Foto Torres Molina)

EN el salón de actos del Liceo Artístico y Literario de Granada se celebró el pasado sábado día 17, a las diez y media de la noche, el banquete-homenaje que la afición taurina de Granada ha ofrecido a don Luis Miranda Dávalos como expresión de gratitud y testimonio de reconocimiento a su altruista y meritisima labor al frente de la Plaza de toros de la ciudad de los Cármenes durante la presente temporada de verano.

El acto, al que asistieron cerca de trescientos comensales, había sido organizado por las peñas Fiesta Brava, Madroñeras y Mantillas y la revista radiofónica taurina de La Voz de Granada *Fiesta Brava*, con la cooperación del Club Taurino de Granada, Peña Gregorio Sánchez, Peña Rafael Mariscal, Peña Paquita Rocamora, Peña Paco Camino, Escuela Taurina Atarfeño —todas ellas de Granada—, Peña Atarfeño y Peña Luis Baena, de Atarfe.

El amplio local del Liceo se hallaba engalando con capotes de paseo y vistosos carteles, amenizando el acto un cuarteto de pulso y púa. Con el homenajeado, que tenía a la derecha a su esposa y a su izquierda a la señora de Garzón Martínez, ocuparon la presidencia el reverendo padre don José Antonio Castillo, capellán de la Escuela Taurina Atarfeño; don Santiago Lozano, director del diario *Ideal*; don Diego Garzón, don Alfonso Bailón, alcalde de Atarfe; don José Fajardo, presidente de la Peña Fiesta Brava; don Juan de Dios Mezcua, que ostentaba la representación de las peñas taurinas madrileñas que después se citan, y las señoritas pertenecientes a la Peña Madroñeras y Mantillas Mari Carmen Pérez, Mari Cruz Algarra, Luisita Laínez, Isabel María Leyva, María Luisa Garzón, María Luisa Román, Merche Sánchez, María Luisa Herrera, Maribel Terriente, Manoli Lloreda, Mari Rosa Vilchez, Luisita Estévez, Fina Jiménez, Conchi Luna, Elisita Fernández, Fina Navarro, Encarnita Rodríguez y Carmina Estévez, esta última Reina de la Fiesta 1960 de Atarfe.

A los postres se leyeron numerosos telegramas y cartas de adhesión. Entre ellas, de la Peña El 7, Club Taurino Madrileño, Club Bienvenida, Peña Luis Miguel Dominguín —que además delegaban su representación en el señor Mezcua—, marqués de Morante, Martínez Remis, señores Pelayo —ganaderos granadinos—, del novillero Rafael Mariscal y muchas más de Madrid, Barcelona, Málaga y Almería. A continuación, ofreció el homenaje en nombre de las entidades organizadoras don José Fajardo. Seguidamente, don Rafael Gómez-Montero, subdirector de La Voz de Granada, hizo entrega al señor Miranda de un artístico pergamino en nombre de la emisora.

Después, el señor Miranda agradeció el homenaje, que dijo no merecía sino en parte, ya que el éxito de su gestión había sido posible gracias al apoyo y facilidades encontradas en el Ayuntamiento, empresa de la Plaza, la prensa y la radio, con quienes pedía compartir los plácemes y aplausos que se le tributaban.

Acto seguido, el director de la revista radiofónica taurina *Fiesta Brava* hizo una semblanza de don Luis Miranda en la labor pro afición y fomento de la Fiesta nacional que viene desarrollando en Granada, siendo muy aplaudido. Al terminar ofreció a la señora de Miranda un precioso ramo de flores.

Finalmente, la Peña Luis Baena entregó al señor Miranda un cuadro de la Virgen de la Esperanza, premio a su valiosa labor taurina en pro de los modestos. Y a continuación intervino el señor Mezcua en nombre de las entidades taurinas madrileñas que representaba y en el suyo propio, cerrando el acto la señorita Luisita Estévez, que hizo entrega a Vicente Honorio Atarfeño del Trofeo Curro Albaycín, puesto en juego en las corridas de feria de Atarfe y brillantemente conquistado por el mentado diestro local.

El homenaje a don Luis Miranda transcurrió en ambiente de general alegría y satisfacción, viéndose obligado al final el homenajeado a firmar centenares de autógrafos en las invitaciones, impresas en preciosos capotillos de paseo.

CURRO GRANADA

Charla-coloquio de Lozano Sevilla en La Coruña

«Los toros --dijo-- necesitan una organización similar a la del fútbol»

EN el salón de actos de la Delegación Provincial de Información y Turismo de La Coruña pronunció una charla-coloquio el crítico de Radio Nacional de España y de la Televisión Española don Manuel Lozano Sevilla. Presidió el acto el gobernador civil, señor Martín Freire, acompañado del delegado del citado Ministerio, señor Serrano Castilla; delegado provincial de Sindicatos, señor Martín Muñoz; jefe superior de Policía, señor Cabre-ro; presidente de la Casa de la Cultura, señor Gil Merino, y presidente de la Peña Taurina, marqués de Polavieja.

En primer lugar hizo uso de la palabra don Francisco Serrano Castilla para destacar la relevante personalidad del orador.

Seguidamente, don Manuel Lozano Sevilla inició su intervención, y como preámbulo afirmó que le dolía enormemente comprobar que era muy inferior el espacio que los periódicos dedican a los toros en relación con el fútbol. Dijo que lo que los toros necesitan en este momento es una organización similar a la del fútbol, para que todo marche bien, y que era necesario el abaratamiento de las localidades para interesar a la juventud.

De lleno en el tema de su charla, señaló que 1960 fue un año taurino muy interesante, puesto que al principio de la temporada se publicaron unas disposiciones tajantes respecto al afeitado, disposiciones que se vienen cumpliendo, a pesar de que a los toreros-figura les agrada el afeitado de los bichos. Dijo que otra de las buenas medidas tomadas había si-

do la de que las autoridades acordaron señalar el peso y la edad de los animales en la Plaza antes de salir al ruedo.

Seguidamente habló de las figuras principales del toreo actual. Indicó que en este año ha surgido un trío, al que se ha dado en llamar «la quinta del sesenta», compuesta por «Mondéu», Diego Puerta y Paco Camino. Prosiguió su análisis el orador de las figuras toreras de hoy, y de Ordóñez afirmó que es el que mejor torea de capa; de Jaime Ostos dijo que lo había encontrado más bajo de forma que en 1959, tal vez —señaló— porque se va a casar de un momento a otro, y esto siempre desequilibra. También habló de Curro Girón y de «Chamaco». Al analizar a Antonio Bienvenida y Luis Miguel, señaló que son las dos viejas glorias de nuestros ruedos y que, a pesar de ello, siguen siendo las primeras figuras.

El señor Lozano Sevilla afirmó que uno de los males actuales del toreo es que existen demasiados matadores, un total de setenta y uno, cifra que considera perjudicial. Se refirió después a las Plazas consideradas fáciles y difíciles, teniendo en cuenta la cantidad de trofeos que se conceden, y entre aquéllas citó las de Barcelona, Málaga y La Coruña, y entre las últimas, Madrid y Sevilla.

Termina su charla con algunas anécdotas sobre toros y toreros, y, finalmente, contestó con ingenio y buen humor a varias preguntas que le fueron formuladas. La disertación del señor Lozano Sevilla fue premiada con nutridos y cariñosos aplausos.

Llamamientos en favor de Curro Garbis



En el Hospital Provincial de Madrid continúa hospitalizado el infortunado novillero Curro Garbis, que ha sufrido, como consecuencia de una cogida en Añover de Tajo, la amputación del pie, o mejor dicho, del tercio inferior de la pierna derecha. Imposibilitado para el riesgo de la profesión taurina, y dado que su estado de salud es aún delicado, son numerosos los aficionados que postulan la organización de alguna beneficio que venga a remediar la situación de este pobre muchacho. Sabemos que en torno a este propósito se mueven ya varias iniciativas. El llamamiento hecho a la afición en general —y a los toreros, ganaderos y empresarios en particular— por don Luis Pinto, fundador y secretario del Club Fiesta Nacional, habrán de encontrar, sin duda alguna, el eco que merece. EL RUEDO, casi no haría falta decirlo, pone sus páginas a disposición de cualquier empresa de este tipo, deseoso de contribuir a remediar la situación de Garbis, que necesita medicinas muy costosas y al que habrá que buscar una salida profesional al tener que abandonar el toreo.

LEIDO POR AHI

LA CAPA Y EL CARTUCHO

«La Vanguardia», de Barcelona, publica un interesante artículo del académico Federico García Sanchiz, titulado «Vamos a los toros», en el que se dice, a propósito de ciertas innovaciones, lo siguiente: «El inventor fue "Manolete", y la innovación no se tomó en cuenta, o, si acaso, como una rareza suya, que había que pasar. Tuvo, sin embargo, un heredero, "Parrilla", en quien ya se notaba el prurito de distinguirse, cosa que conseguía, aun cuando nadie deteniase a averiguar la razón de aquella extraña conducta, que los más relacionaban con una costumbre del infortunado diestro cordobés. Pero hoy se ha hecho general la moda, y ante la abundancia de matadores contagiados de esa manía de pasearse con el capote en forma de cucurucho, y amorosamente sostenido a un lado y arriba, como las nodrizas llevan a los niños, creemos que el asunto pasó a cuestión que conviene discutir, no vaya a resultarnos una epidemia, tras el ocio prolífico del invierno en que los toreros calculan sus efectos para la próxima temporada.»

Y poco después añade: «Así que nos hallamos en el tercio de varas, surge el varón con su paquete, y dan ganas de preguntarle qué busca, quizá una persona a la que entregarle el envoltorio que con tal extremado celo defiende de la confusión que hay en la arena. Presentáse la oportunidad de saber que se trata de un útil del trabajo, y entonces la duda se cifra en si plancharán con almidón el apéndice enhiesto y rígido. Finalmente, entra en juego la capa, y al observar que ninguna virtud se deduce de mantenerse distinta de las que venían en la espuerta de la cuadrilla, juzgamos la excepción, superflua y de aparato, con ribetes de presumida, y el fallo cae con la gravedad que significa en la tauromaquia la palabra "cursi".»

Finaliza con estos párrafos: «Tampoco la facilidad en su manejo recomienda la práctica de arrojar un trapo y erguirlo, lo cual es muy diferente de colgarlo del brazo, presto a tenderlo en la acometida. Ni por casualidad Goya diseñó nada comparable, y don Francisco estudiaba concienzudamente las vueltas y el plegado de los paños, desde los que embozaban a los cortejadores de las majas a los de citar a las reses en el coso. Baste con el de paseo para lucirse en exposición, y los de brega, como su nombre indica. Salvo lo que opine Picasso en sus aguafuertes.»

«De sobra se me alcanza la mínima condición del pleito en que os he embarcado, y que no posee interés ni por su volumen ni por su trascendencia. Temo la enfermedad, y ataco según los síntomas. Sería horroroso un conjunto de fantasmas con su escafandra en seco. Y luego que comenzara a correrse el mal por diversas zonas que todavía conservan su integridad. No, no. ¿Vamos a los toros? ¡Pues vamos a los toros!»

LOS CUADROS DE TOROS

Parece ser que los cuadros con temas taurinos se venden ahora más que nunca. Lo leemos en un reportaje publicado en «La Verdad», de Murcia.

«La frase —se dice en el referido trabajo periodístico— de que ahora se venden más cuadros de toros que se han vendido nunca es afirmación que hace uno de los pintores especializados en temas taurinos. También es verdad que tampoco se han pintado nunca tantos cuadros de toros como ahora. Roberto Domingo, fallecido hace pocos años, sí dejó una producción copiosísima. De ella hay varios coleccionistas importantes. Pero cuando Domingo pintaba no se había aún desarrollado en España este grueso turismo que hoy tenemos. Y entre el turismo hay muchos buscadores de cuadros de toros; los que pueden comprarlos, que otros han de contentarse con tarjetas postales, y abanicos, y el capote de paseo en miniatura, y la pandereta —bueno, casi todo esto es pandereta—, con un torerito dando un pase de pecho a un toro retinto y cornalón.»

Los coleccionistas de cuadros de Roberto Domingo, como los que se remontan a los bocetos de carteles que pintara Marcelino de Unceta o buscan los de Ruano Llopis, mucho más modernos, suelen ser aficionados españoles. Los extranjeros vienen, por lo general, a la adquisición de los lienzos que pintan González Marcos, Martínez de León, el neoyorquino Roberto Barate u otros de quienes tratan asuntos de toros, principalmente para la exportación.»

TOROS EN BOLSAS DE GOMA

Así, como suena, «toros de lidia llevados en bolsas de goma». Lo dice una crónica de actualidad madrileña distribuida por la agencia Logos y publicada en varios periódicos de provincias, entre otros en «Hoy», de Badajoz:

«No se trata de un encierro taurino. Entre otras cosas, porque los toros de lidia suelen ir en mejores condiciones y no están para hacer de conejos de Indias. Se trata de seis novillos, de unos cien kilos de peso cada uno, que han sido llevados a Palma de Mallorca en unas grandes bolsas de goma negra, en las que solamente sobresalía la cabeza del animal.»

Es la primera vez que se emplea este sistema que los novillos de lidia tengan que ir en bolsas de goma como si fueran un artículo más adquirido en un supermercado. Bien está que se ensayen fórmulas nuevas, pero con cualquier otro producto y no con toros.»

«COQUINERO», EN EL ZOO DE BARCELONA

Como es sabido, desde hace meses un toro bravo, de la ganadería andaluza de don José Luis Osborne, tiene su «casita» en el Zoo de Barcelona. «Coquiner», que así se llama, pesa, según leemos en «Hoy», de Badajoz, en una crónica barcelonesa de Tomás A. Acarreta, algo más de trescientos kilos y tiene cerca de cuatro años, se encontró con un magnífico corral cubierto, otro al aire libre, a manera de chiquero, y un bellissimo patio o tentadero, que evoca una Plaza de toros, teniendo barreras y dos burladeros y hallándose enmarcado por olivos, naranjos y un pradillo. Al fondo hay un foso con agua, en la que nadan unos cisnes. En todo el contorno de la plaza se ha establecido una valla eléctrica, en la que la corriente se conecta y desconecta a cada segundo, lo que hace que nadie pueda quedarse atrapado. Así se preserva al toro... y a los eventuales espontáneos. La instalación está realizada de tal forma

BODA EN BARCELONA



En Barcelona, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, se celebró la doble boda de don José Valls Sorolla con la señorita Antonieta Mataró Sans, y de don Juan A. Suñol Vinyas con la señorita Carmen Valls Sorolla. He aquí a las dos parejas después de la bendición

VIDA TORERA

CASERO HARA EL CARTEL DE LOS SANFERMINES

Como es tradicional, la Comisión pamplonica ha querido que el cartel del próximo año lleve la firma de un artista consagrado. De ahí que haya confiado a nuestro colaborador Anton'o Casero, que, según dicen, se inspirará en el típico encierro para hacer su trabajo.

UN TORO CORNEO A DOS VECINOS DE TORDESILLA

Durante el típico y tradicional espectáculo llamado «El toro de la Vega», que todos los años se celebra en Tordesilla, la res hirió gravemente a dos vecinos de dicha localidad: Victoriano Carrera García, de sesenta y tres años, que sufre heridas contusas en la región auricular izquierda, fractura de clavícula y contusiones varias, y Teodoro Sánchez Medina, de cincuenta y un años, que resultó con fractura abierta de la tibia izquierda y «shock» traumático. Ambos vecinos, en grave estado, pasaron al Hospital Provincial de Valladolid.

«SANLUQUEÑO», EN PRECARIA SITUACION

El matador de toros «Sanluqueño», que resultó gravemente herido cuando toreaba en Muro, Mallorca, se halla, según dice el diario de Gerona «Los Sitios», en muy precaria situación económica, al haberse quedado sin recursos. El propietario-empresario de la Plaza de toros de San Felú de Guixols, don Javier Pascual, le ha hecho un regalo de cinco mil pesetas para que pueda terminar su convalecencia. Se habla de organizar un beneficio para allegar algunos fondos.

DIEGO MARTINEZ, APODERADO DE «LIMEÑO»

Se ha hecho cargo del apoderamiento de José Martínez «Limeño» el popular taurino don Diego Martínez. Este, y su representante, don Manuel L. Molina, han comenzado ya activas gestiones con diversas empresas hispanoamericanas, con vistas a la campaña del diestro sanluqueño por tierras de Venezuela, Colombia y Perú.

LUIS SEGURA, MAYORDOMO DE UNA COFRADIA MALAGUENA

Una comisión de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Misericordia, de Málaga, ha visitado en Madrid al diestro Luis Segura para hacerle entrega del nombramiento de mayordomo de dicha Hermandad. Segura ha prometido asistir al desfile procesional del año próximo.

EL TELEFONO DE «TORERITO»

Manuel Díaz «Torero», según nos comunica en atenta nota, pone a disposición de empresas, aficionados y amigos su nuevo teléfono en Madrid —el 48 05 43—, en su domicilio de Pericles, 12.

AVISO DE LA PEÑA LITRI

La Peña Litri, de Madrid, pone en conocimiento de los señores socios y aficionados en general que el próximo domingo día 25 celebrará su tradicional fiesta campera. Informes y reserva de plazas, en el domicilio social de dicha Peña, calle de San Agustín, 9, cervecería Digame.

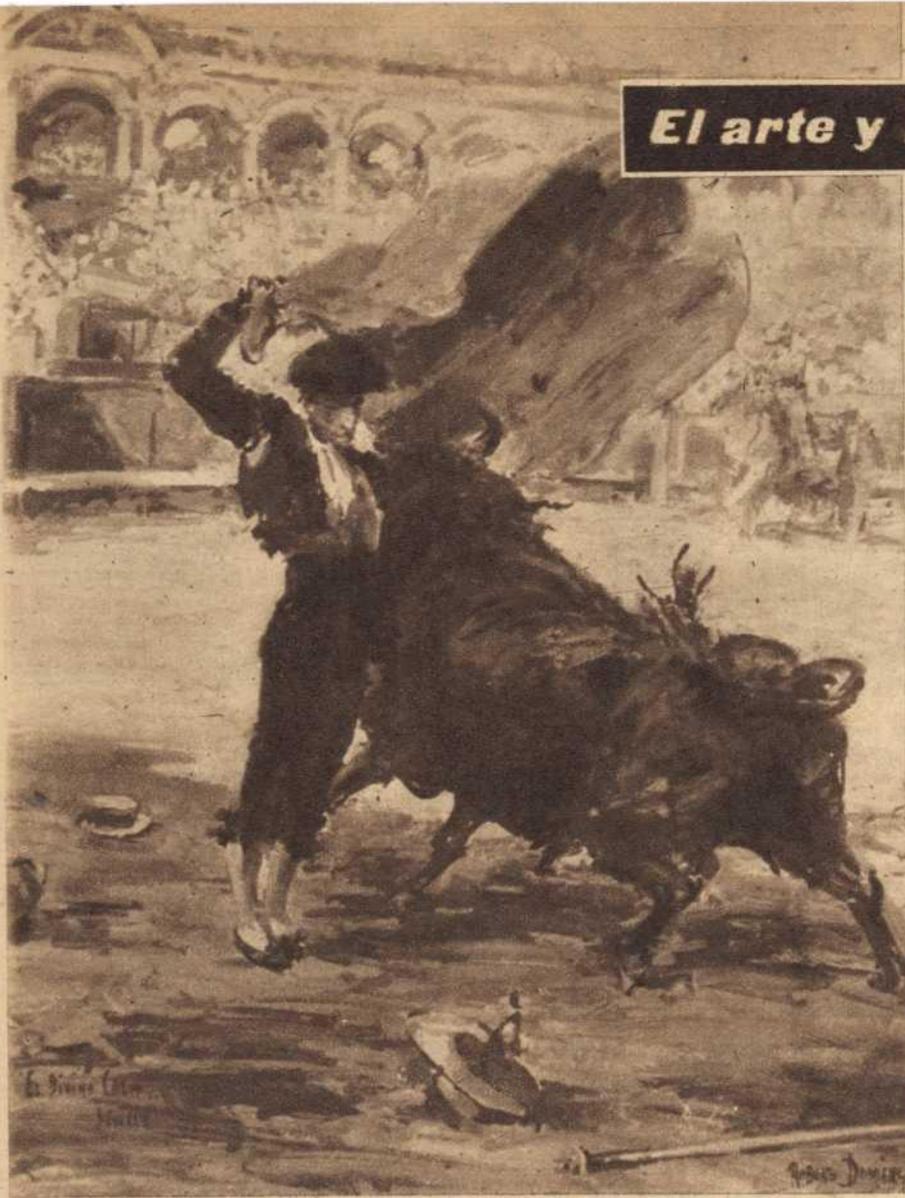
que la corriente eléctrica «avisa», pero no sujeta, lo que excluye todo peligro para personas o animales.

En el reportaje se lee también: «Entre los visitantes del Zoo, el toro de lidia despierta enorme interés, sobre todo entre los extranjeros, que permanecen horas enteras contemplándole y comentando sus características, mientras asedian a preguntas a su cuidador. «Coquiner» se ha convertido en el animal más fotografiado, contribuyendo mucho a su éxito las instalaciones que le cobijan, que incluyen una terraza y pasillo superior, como en las ganaderías de postín.»

El arte y los toros

Toreros en la pintura

RAFAEL "EL GALLO"



Rafael «el Gallo», pintura de Roberto Domingo



Rafael Gómez Ortega «el Gallo», óleo de Carlos Ruano Llopis (Colección señor Calles)

CUANDO en los días finales del pasado mes de mayo fallece en Sevilla Rafael Gómez *el Gallo* desaparece con él una de las más populares y famosas figuras del toro de todos los tiempos. Porque Rafael había sido en la historia de la tauromaquia española la personalidad más representativa de una época y de una raza. Gitano por ascendencia, había nacido en Madrid el 17 de julio de 1882, pero su vida entera puede decirse que transcurrió en Sevilla, a la sombra de la Giralda y de la Torre del Oro, que le tuvo siempre por hijo suyo. En ella ha muerto, en ella se cerraron para siempre a la luz aquellos ojos acostumbrados al fervor de las multitudes. A lo largo de su vida —setenta y ocho años contaba al morir— no había sido ni pudo ser otra cosa que torero, pues así lo dispusieron el destino y las enseñanzas de su padre, el señor Fernando. Dijo muy bien en estas mismas páginas, y con motivo de su óbito, el ilustre crítico y escritor taurino *Emecé*: «Rafael *el Gallo* fue torero por la gracia de Dios. Don natural de la gracia su garbo, su donaire, su sello singularísimo en la ejecución de las suertes, hasta sus desigualdades colosales del triunfo de clamor al fracaso ruidoso; del valor, valor auténtico, hasta la espantada, le crearon un halo de simpatía y popularidad en el que ha permanecido hasta los últimos días de su vida. Bohemio incorregible, generoso, desprendido, trotamundos a tono con los seres de su raza —gitana por antonomasia—, su vida, esmaltada de hechos pintorescos, de majezas de rumbo, ha tenido una bibliografía amplísima...» ¡En qué pocas pero acertadas líneas se ha hecho su retrato! Porque Rafael Gómez Ortega, el tercer torero de la familia, fue nada más ni nada menos que todo eso. Era bohemio por naturaleza, generoso y desprendido por la nobleza de sus sentimientos, torero porque así lo quisieron su estrella y las enseñanzas de su padre, el segundo de la recia dinastía de los *Gallito*. Y su arte, sus arranques, su valor y su miedo los paseó con gracia y con salero por todos los ruedos de España y América. Lo que en los demás podía entenderse por cobardía era un gesto de gracia temperamental en *El Gallo*. Ninguno como él alcanzó las cimas de la popularidad, de la simpatía, del afecto general y de la devoción sincerísima de todos los públicos. Torero a la antigua usanza, era *El Gallo* la gran figura representativa de un toreo del que sólo queda lo grato del recuerdo. A *El Gallo* se le toleraba lo que no podía tolerarse a nadie, porque se sabía que, a pesar de todo, era torero de la más escogida escuela. Torero por encima de todo, torero en los ruedos y en la calle, torero siempre, aunque viviera ya apartado de la profesión. *El Gallo* era en sí algo tan nuestro que, en Sevilla como en Madrid, era ya un espectáculo el verle transitar por la calle. La gente le quería precisamente por eso: por lo que era y por lo que representaba, por la significación que tenía. Por bueno, por gracioso y por desprendido. Más que un hombre, era un símbolo. Por eso le lloraron desconsoladamente las mocitas de Macarena y de Triana, de la Alameda de Hércules, barrio tan conocido y familiar de Rafael: de las calles de Amor de Dios y de la Feria, por donde el *divino calvo* había de pasar por última vez, sumido esta vez en el eterno sueño, camino del cementerio sevillano. La historia de la tauromaquia cerraba con su desaparición uno de sus más importantes capítulos, mientras su cuerpo bajaba a la tierra coronado por el artístico y bellísimo grupo escultórico en bronce que las delicadas manos del gran Mariano Benlliure dejaron para admiración del futuro.

Todos los pintores y dibujantes taurinos plasmaron también su figura en el lienzo o en el papel, y *El Gallo*, investido de su aureola de popularidad, se dejó admirar y querer de las gentes.

Roberto Domingo y Carlos Ruano Llopis, los dos artistas más significativos e ilustres de la pintura taurina de nuestro tiempo —tal vez de todos los tiempos—, retrataron al *Gallo* en dos lucidas actuaciones. Pinturas diferentes de estilo y de técnica, conservan las esencias ejecutivas de los dos grandes maestros que formaron y dirigieron a las generaciones de creadores estéticos de nuestra época. Estas dos grandes muestras de pintura, dignas de un museo, nos han hecho evocar aquella gran figura, que vivirá siempre en lo más hondo de la devoción y del recuerdo.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



M. T.—Algeciras (Cádiz). En efecto, José Lara, «Chicorro», no era de Jerez, sino de esa ciudad, en la que nació el 19 de marzo de 1839. Lo que ocurrió fue que sus padres cambiaron de residencia, trasladándose a Jerez de la Frontera; allí se crió «Chicorro» y allí fue empleado en el Matadero Municipal, donde se familiarizó con el ganado y surgió su vocación taurina.

B. J. M.—Castellón. Juzgar el trabajo y el mérito de los toreros por el número de orejas que cortan supone un criterio muy mezquino, pues en fuerza de prodigarse dichos trofeos, han ido perdiendo su verdadera significación.

Además, dicha concesión depende de la mayor o menor benevolencia de los públicos, del grado de simpatía que entre éstos disfrutaban los toreros y de la liberalidad de ciertos presidentes más que del mérito intrínseco de las faenas. Por eso no prestamos atención a lo que las más de las veces tiene carácter de embeleco.

P. G.—Bilbao. Se dice que un toro se «aconcha» en las tablas cuando, buscando apoyo o defensa en ellas, se pega a las mismas de costado, no aculado, y dificulta la ejecución de las suertes, sobre todo la de matar, cuando se pega del lado derecho.

Generalmente se aconchaban los toros agotados y los cobardes, y hablamos en pretérito porque antiguamente se daban con mayor frecuencia que hoy estos casos.

Castor Jaureguibeitia e Ibarra, «Cocherito», nació con fecha 20 de diciembre de 1876 en esa capital y murió el 28 de febrero de 1928 en el Sanatorio de Guadarrama (Madrid).

Es muy discreta su apreciación sobre tal diestro.

M. T.—Cádiz. Del que fue matador de toros Francisco Díaz, «Paco de Oro», nos hemos ocupado más de una vez en este CONSULTORIO, pero vamos a darle los principales datos de su biografía:

Nació en esa ciudad el 15 de febrero de 1840; tomó seis veces la alternativa, aunque la que prevaleció para los efectos de su antigüedad fue la que Cayetano Sanz le concedió en Madrid, el 8 de septiembre de 1872, y vistió por última vez el traje de luces (aunque no podemos asegurarlo de un modo firme) en esa ciudad de Cádiz, el 15 de agosto de 1890. Falleció en Madrid el 23 de marzo de 1910, y de sus aptitudes toreras puede usted formarse idea por esta semblanza, justificadísima, por cierto:

Llamarte a ti Paco de Oro,
amigo mío, es lo mismo
que si me llaman a mí
archipámpano o ministro.
A juzgar por las faenas
que yo ejecutar te he visto,
Paco de Plata... Meneses
es tu verdadero título.

E. G.—Tarragona. La Plaza de toros de esa ciudad fue inaugurada con las dos corridas que se celebraron en los días 21 y 22 de septiembre de 1883; en las dos tomaron parte «Lagartijo» y Paco «Frasuelo» (éste sustituyendo a su hermano Salvador), y si en la primera se lidiaron toros de don Antonio Hernández, los de la segunda fueron de don Félix Gómez.

Al segundo párrafo de su carta decimos que no sólo elevaron la Fiesta de los toros a un grado superior aquellas grandes figuras que actuaron con paralelismo de cronología, de magnitud y de eficacia, sino algunas —gigantescas, por cierto— que no desarrollaron sus actividades paralelamente a otras de igual talla profesional, como, por ejemplo, Francisco Montes, «Paquero», y Rafael Guerra, «Guerrita», pues ninguno de los dos tuvo verdaderos rivales.

P. R.—Oviedo. No hay más clases de toros «abantos» que una, la del «español», según el Diccionario de la Academia, definiendo que es aquel toro cuya característica en el ruedo consiste en salirse de las suertes, rehuyendo rematarlas. Dicha condición puede modificarse durante la lidia, hasta convertirse en bravo, y por eso la definición de «abanto» debe aceptarse como calificativo de una condición pasajera.

DISCUSION VANA

Hallandose Rafael «el Gallo» en Santander, entró en cierto café de la avenida de Pereda, acompañado de su gran amigo bilbaíno don Luis Montes, a quien oímos referir el caso.

Rafael pidió un café con leche, y al presentarse el encargado de verter ambas cosas en la taza y dejar ésta llena, se disgustó el famoso diestro y sostuvieron ambos una discusión prolija por si el café había de subir dos centímetros y la leche tres, o viceversa, y por si mezclados los dos líquidos, habría de faltar tanto o más cuanto para quedar la taza llena.

Disputa tan pintoresca e inútil no es fácil ver repetida.

Se fue el de las vasijas, se metió «el Gallo» en una charla interminable, sin dejar de revolver con la cucharilla el contenido de la taza, y al hacerle observar don Luis Montes que no había puesto el azúcar, replicó:

—¡Pa qué, si no voy a tomá naa!

D. C.—Pamplona. La corrida de Palha, que en su carta recuerda como celebrada en Logroño en el año 1916, corresponde al día 23 de septiembre, y la torearon «Chiquito de Begoña» y «Malla». Sí, señor, podemos dar a usted la reseña de los toros lidiados en ella, a saber:

Primero, «Galletero», castaño. Valió poco.
Segundo, «Cuadrado», negro. Un toro difícil.
Tercero, «Paquetero», mulato listón. Cumplió bien.

Cuarto, «Peregrino», negro bragado. Cumplió.
Quinto, «Diviso», negro. Fué el más bravo de todos.

Y sexto, «Chinelo», castaño bragado. Bravo también.

Antes de esta corrida de Palha se celebraron dos en dicha capital de la Rioja, con estos carteles:

El día 21, Gaona y «Joselito el Gallo» mataron toros de Saltillo.

Y el día 22, Gaona, «Joselito» y «Fortuna» dieron cuenta de seis de Moreno Santamaría.

J. G. C.—Valencia. Todo cuanto podemos decir a usted del infortunado matador de novillos valenciano Manuel Baeza es que, ejercitándose durante el mes de abril de 1951 en un teutadero de la provincia de Salamanca, sufrió algunas lesiones graves y fue trasladado en una ambulancia a esa capital, donde murió en los primeros días de mayo del referido año, al ser sometido a una intervención quirúrgica. Contaba a la sazón diecinueve años.

R. U.—San Sebastián. La última vez que se celebró en Pamplona por la mañana la llamada «Corrida de prueba», con motivo de las fiestas de San Fermín, fue en el año 1912, con fecha 9 de julio, lidiándose en ella tres toros del marqués de Villagodio, estoqueados por «Cocherito» y «Punteret». El primero de dichos diestros mató dos (primero y tercero) y el segundo uno solamente.

S. P.—Madrid. Los toros de Pablo Romero se lidiaron por primera vez en Madrid con fecha 9 de abril de 1883, en una corrida de la que fueron matadores «Lagartijo», Hermosilla y «Guerrita».



La ganadería de Miura tiene más antigüedad, pues se corrieron por primera vez en esta capital el 30 de abril de 1849, solamente dos, con otros, hasta ocho, del marqués de Casa Gaviria y de Durán, actuando como matadores «Cúchares», «El Lavi», «El Salamanquino» y Cayetano Sanz.

L. G.—Madrid. Las corridas y novilladas verificadas en Madrid durante el mes de julio del año 1929 fueron las detalladas a continuación:

Día 1, corrida de toros, con «Fortuna», Fuentes Bejarano y Mariano Rodríguez y ganado de don Esteban Hernández.

Día 7, corrida con «Zurito», «Chaves» y Heriberto García y cinco toros de doña Enriqueta de la Cova y uno de don Esteban Hernández.

Día 14, novillada, con seis de Hernández para Gil Tovar, Rafael Moreno y «Perete», que hizo su presentación.

Día 21, novillada, con seis de Enriqueta de la Cova y los matadores «Fortuna chico», «Vaquerín» y Miguel Palomino, que hizo su «debut».

Día 25, novillada, con cinco «párvulos» de don Eduardo Pagés y uno de Nandín, actuando de matadores «Maera» (José), Manuel Agüero y Franklin, este último nuevo.

Y día 28, novillada, con seis astados de don Matías Sánchez para «Chavito», «Maera» y Natalio Sacristán Fuentes, que se dio a conocer en tal ocasión.

E. P.—Madrid. El rejoneador Angel Peralta hizo su presentación en esta Plaza de Madrid con fecha 19 de abril de 1943, al entenderse con un novillo de Molero en una novillada en la que se lidiaron cinco astados de doña María Sánchez y uno de Moreno Yagüe, que fueron estoqueados por Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera chico», Rafael Yagüe y Antonio Chaves Flores, que hizo también su «debut».

J. U. M.—Toledo. Angel Luis Bienvenida se presentó en Madrid como novillero el 25 de julio de 1943, alternando con José Parejo y Pepe Dominguín en la lidia de seis astados de la ganadería de Muriel.

Y la corrida del Montepío de Toreros en el año 1941 se celebró el día 3 de julio, lidiándose en ella ocho toros de don Antonio Pérez y actuando como matadores Marcial Lalanda, Belmonte Campoy, Pepe Luis Vázquez y «Gallito».

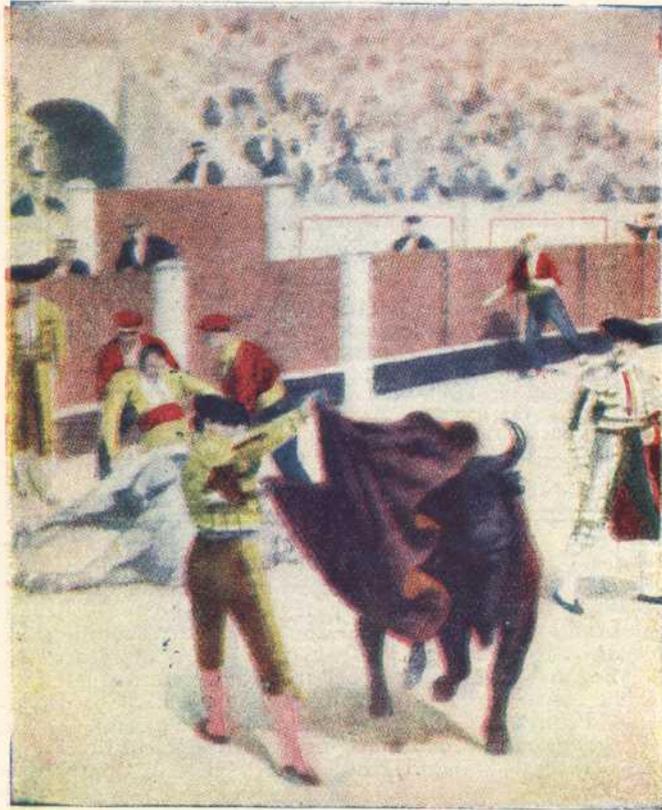
A. L.—Segovia. Con el nombre de Manuel Castillo solamente sabemos de un matador de novillos que se presentó en la desaparecida Plaza de Tetuan de las Victorias el 27 de julio de 1919, para alternar con Norberto Miguel y José Huijares en la lidia y muerte de seis astados de don Félix Sanz. No hizo adelantos y desapareció calladamente como tal novillero. No tenemos más noticias.

M. N.—Alcalá de Henares (Madrid). El matador madrileño Juan Sal y López, «Saleri», tomó la alternativa en la Plaza de Madrid el 30 de marzo del año 1902, de manos de «Conejito», abandonó la profesión en 1916 y falleció el 4 de enero de 1938. Contrajo matrimonio con la viuda de Santos López, «Pulguita», y fue dueño de un estanco, por lo que algunos le designaban con el apelativo de «Saleri el Estanquero».

Estuvo considerado como un torero fino, pero no sobrado de valor, y sufrió algunos percances graves que contribuyeron a que aumentase su desconfianza.

C. R.—Salamanca. No puede precisarse para que diestro se efectuó por primera vez la cesión de trastos al tomar la alternativa. Uno de los primeros casos que encontramos en la historia es el de José Cándido Expósito, de quien se dice que le cedió dichos avíos Diego del Alamo, «el Matagucño», en Madrid, el 25 de mayo de 1758. Al tratar de tal ceremonia no puede precisarse nada sobre ella, máxime teniendo en cuenta que antiguamente no era de rigor y que, después de establecerse y hasta más de mediado el siglo pasado, unos la observaban y otros no.

Se comentó!



Contraste con el sabor de una copa de coñac, con el trapío que sale de los toneles de Terry, es esta escena torera, revuelta en delicados colorines y en un jugoso dibujo tan estético como documental.

El toro, zaino, de terroríficos cuernos, sangrándole hasta la pezuña el chorreón de la fuente de sangre de su morrillo, ha entrado, enfurecido, recrecidas sus ganas de pelea, al jinete y caballo y los ha volteado; al jaco, quizá para ser apuntillado; al varilarguero, para reponerle de su quebrantamiento con ducha de botijo, y no se diga si hay a mano una copita de exquisito coñac Terry. Para salvar esta peligrosa situación el espada metió su capote entre pitón y bandullo caballar, y con templado toreo hizo que el toro creyese que de la tela grana, al derrotar la furia de sus defensas, saldría podre y tripas en ristre. Más el alado engaño, que se iba, y se iba lento, sin poderlo coger, y estaba allí mismo, casi cogido, el capote diestramente manejado engañaba al toro, lo llevaba lejos de los derribados y, cumplida esa misión de salvar la vida en peligro de un lidiador, el salero del espada. Tenía ocasión de lucirse, de demostrar arte torero, mientras los monos atendían a picador y rocín y el público espera en otra nueva entrada probar la bravura del toro ante la verdad: la puya manejada por un brazo fuerte. (Archivo conde de Colombi.)



BRANDY VIEJO

TERRY 1º

¡SIN COMENTARIOS!

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS TOROS